

Cádiz tres mil años

Vínculos históricos, económicos,
sociales y culturales
de la provincia con el continente

Manuel Muñoz Fossati



Diputación
de Cádiz

PATRONATO
PROVINCIAL
DE TURISMO

Cádiz, tres mil años de Europa

Vínculos históricos, económicos
sociales y culturales
de la provincia con el continente

Manuel Muñoz Fossati

Introducción

La provincia de Cádiz ha sido siempre tierra y mares surcados por corrientes y pueblos, civilizadores o invasores, de todas las procedencias y desde el principio de los tiempos. Seguramente por eso tanta gente que debería ser extraña se encuentra aquí como en su casa.

De ahí este trabajo puesto en marcha por el Patronato Provincial de Turismo, que por momentos se convierte en un reconfortante juego consistente en buscar, y encontrar, los numerosos lazos que unen a Cádiz y su provincia con Europa, continente y espacio cultural del que nuestro hogar ancestral puede presumir como ninguno de albergar la ciudad más antigua.

Si fenicios, griegos y romanos ya buscaban riquezas e intercambios por estos pagos, esa atracción que alcanza hasta el pasado mitológico de los trabajos de Hércules se ha mantenido a lo largo de los siglos y hasta ahora mismo.

Así que Cádiz conserva huellas de lenguas extranjeras que aquí se sintieron paisanas, de la misma forma que su mismo nombre y la estela de su fama ha viajado por toda Europa, desde la punta de su nariz en Lisboa hasta lo grandes palacios de la Rusia zarista y de la revolucionaria. Y mientras, se ha dejado querer hasta la unión carnal por genoveses y venecianos, franceses e ingleses que han dejado aquí los más antiguos apellidos, en mármoles barrocos y en rótulos de bodegas centenarias.

El propósito del Patronato Provincial de Turismo es brindar este conocimiento al sector turístico y a quienes nos visitan: para estrechar lazos, para contar anécdotas, para compartir sonrisas, sorpresas y caras de asombro.

Que sea útil a las autoridades y a los profesionales, sobre todo a los propios guías, que podrán contar historias jugosas a sus clientes y sobre el terreno. Para que los turistas descubran que ya no lo son tanto, que un trocito de esta tierra también forma parte de su propio país. Y viceversa.

Pensamos que esta a modo de guía contribuirá a que los gaditanos puedan también presumir de universalidad y de su papel en el mundo, de la misma forma que los europeos que nos visitan podrán descubrir que la agradable sensación que experimentan al pisar esta tierra tiene su base en un vínculo a lo mejor desconocido pero muy, muy antiguo y permanente.

Y como el tiempo no para, esto no puede ser un trabajo acabado, sino más bien una invitación a los gaditanos a que nunca finalice y a que completen ininterrumpidamente su contenido, que jueguen a buscar lazos, historias, vínculos continentales, porque Cádiz es Europa con tres mil años.

Advertencia

Los vínculos tratados aquí tienen todos una base no especulativa sino cierta, y aparecen en orden alfabético por países. Cuando forma parte de la leyenda o de la especulación asentada en la tradición, así se dice. Otros vínculos podrían considerarse solamente anecdóticos, pero cualquier guía experimentado debería saber sacarles punta...

En un anexo, se ha consignado el tamaño de las diferentes colonias de población europea actuales en la provincia y en cada uno de los municipios.

Desarrollándolos se pueden sacar datos curiosos. Según el último padrón municipal de 2022, eran algo más de 52.000. La colonia más numerosa es la británica con casi 7.000 ciudadanos.

También en otro apartado se da cuenta de los hermanamientos oficiales de algunas poblaciones de la provincia con ciudades de otros países europeos. En algunos casos se trata de un vínculo más oficial que otra cosa, pero en otros se dan relaciones bastante intensas. Y de cualquier manera, siempre son una ocasión para destacar lazos.



Índice

Introducción	2
Advertencia	3
Alemania	6
Austria	11
Bélgica	13
Bielorrusia	14
Bosnia-Herzegovina	15
Bulgaria	15
Chipre	15
Ciudad del Vaticano	16
Croacia	16
Dinamarca	17
Finlandia	18
Francia	21
Grecia	40
Hungría	44
Irlanda	44
Italia	49
Letonia	62
Luxemburgo	62
Malta	63
Principado de Mónaco	65
Noruega	65
Países Bajos	66
Polonia	68
Portugal	70
Reino Unido	74
República Checa	86
Rusia	87
Suecia	89
Suiza	93
Ucrania	93
Agradecimientos	94



Alemania

Los alemanes tienen una playa en Cádiz

Una de las mejores playas de Zahara de los Atunes lleva el nombre de Playa de los Alemanes. Aunque no están bendecidas por la certeza oficial, hay dos hipótesis más plausibles que otras sobre el origen de su nombre. La creencia popular más extendida es que se llama así porque en la zona se establecieron algunos alemanes nazis, tras la derrota en la II Guerra Mundial, aprovechando la connivencia del régimen franquista y lo apartado del lugar. Otra tesis, relacionada con la anterior, sostiene que en realidad la ensenada era empleada ya en tiempos de la guerra para vigilancia del tráfico del Estrecho también por soldados nazis, e incluso como base para la posterior huida a otros países de miembros del partido hitleriano tras la derrota. Sea como sea, los alemanes han tenido un papel decisivo en la divulgación de las bondades turísticas de la provincia y, bien mirado, se trata de un bonito homenaje.

La colonia histórica alemana en Cádiz capital

La Liga de Ciudades Hanseáticas, si bien ya muy en decadencia con respecto a su auge de los siglos XIV y XV, y reducida en el siglo XVIII a las de Hamburgo, Bremen y Lubeck, estaba muy interesada en participar en el comercio con las Indias Occidentales.

Y por eso mantenía desde finales del XVII un cónsul en Cádiz. La colonia alemana no era la más numerosa, en sus momentos de esplendor no alcanzaba legalmente la veintena de personas aunque se sospecha que en la práctica era mayor, pero sí tenía una importancia grande en cierta parte del comercio con América. El cónsul más conocido, ya prácticamente al final de esta relación más o menos intensa, fue Nicolás Böhl de Fahber, padre de Cecilia Bohl de Faber, más conocida por su pseudónimo literario Fernán Caballero y una de las figuras de la novela española en el siglo XIX. Nicolás, apoderado general de las bodegas Duff y Gordon, se casó con Frasquita Larrea, gran referente del romanticismo gaditano por las tertulias que organizaba en su casa, y en las que se debatía sobre las nuevas ideas.

Dos alemanes, divulgadores del arte sureño rupestre

Lottar Bergmann y Uwe Topper son dos figuras fundamentales para el descubrimiento, valoración y divulgación de las muestras de arte rupestre diseminadas por la provincia, y sobre todo de las localizadas en el Campo de Gibraltar, fundamentalmente en los términos de Tarifa y Jimena. Ambos investigadores son los principales valedores del llamado Arte Sureño.

Lottar Bergmann (Francfort del Meno, 1947-Tarifa, 2009) llegó a Tarifa a principios de los 80 y a él se debe el descubrimiento

de más de 180 cuevas y abrigos en esa zona, con grabados y pinturas prehistóricas. El empeño de este espeleólogo e investigador alemán era buscar, y por eso encontró tanto. Él ideó el nombre de Arte Sureño para englobar sus descubrimientos y como complemento imprescindible para entender las pinturas rupestres del Arco Mediterráneo. Primero halló la Cueva del Arroyo, pero su descubrimiento más importante fue la Cueva del Moro, en Tarifa, que posee unas extraordinarias figuras de caballos. Esto hizo que por primera vez las autoridades responsables del patrimonio le tomaran en serio y se empezaran a estudiar estas importantes muestras artísticas, además de considerarlas por la importancia que ahora tienen.

Uwe Topper (Breslau, 1940), autor junto a su esposa Uta del libro 'Pintura rupestre de la provincia de Cádiz', gran viajero y antropólogo, ha investigado también las cuevas gaditanas, y de ellas habla Alejandro Luque en una entrevista reciente en el Diario. es: "El estilo de las (pinturas rupestres) de Cádiz se nos mostró como único. Se nos antojaba egipcio por su perspectiva y sus trajes... No son representaciones de hombres o animales, como vemos en otros lugares, sino esquematizaciones. Representan un paso fundamental en la historia de la Humanidad, que es el paso del esquema a la escritura". Diputación Provincial publicó en 1988 un catálogo suyo que recoge y clasifica todas las cuevas con pinturas rupestres en la provincia de Cádiz. Topper también ha

realizado investigaciones sobre la posible ubicación de la Atlántida, que le han llevado a asegurar que la mítica civilización perdida se encontraba en Cádiz.

Los descubridores turísticos de Conil

En los años 60, Conil era un pueblo agricultor y pesquero, apreciado por los pocos gaditanos y andaluces de las provincias vecinas que podían desplazarse a sus playas, que prácticamente sólo disfrutaban sus privilegiados habitantes. En esa lejana década, llegó al pueblo Joachim Von Knobloch, que había sido cónsul de su país en Alicante durante la Guerra Civil española, para cumplir su sueño de tener una casa junto al mar, pero vio algo que le hizo soñar más a lo grande. El lugar en el que en 1965 fundaría con su mujer vallisoletana el Cortijo Fontanilla estaba virgen, y Von Knobloch, que había trabajado de decorador entre otros locales de algún Parador Nacional, empezó a comprar tierra por lo que los conileños creían que era un gran precio. Así empezó su negocio, que pronto atrajo a compatriotas suyos. Una de ellas era la antigua bailarina del Ballet de Berlín Ilsa Möllner, que, entusiasmada, escribió una serie de artículos en el Bild Zeitung, el más popular de Alemania, pintando la zona como un lugar paradisíaco: "40 kilómetros sin ningún local nocturno alrededor", describió. Y así empezó todo.

(Pedro Ingelmo, 'Cuando llegaron los alemanes', Diario de Cádiz 1-07-09).

Windsurfing en Tarifa

Tarifa es una de las capitales mundiales del windsurf, y lo es desde hace décadas. Pero uno de los responsables del auge de este deporte náutico en la población gaditana fue un grupo de inversores alemanes que en 1982 promovió una regata en el Hotel Dos Mares, en Semana Santa, a la que pusieron por nombre Toro Andaluz. Al año siguiente, esos inversores habían desaparecido pero un grupo de gaditanos decidió seguir con esta competición, que lanzó la práctica de esta modalidad en la costa del Campo de Gibraltar, y que durante décadas fue el motor principal del desarrollo del Funboard en España.

Tecnología gaditana para Alemania

Dragados Off-Shore de Puerto Real es parte de un proyecto emblemático fruto de su colaboración con la alemana Siemens: la construcción y entrega de la plataforma de conversión HVDC (acrónimo en inglés de Corriente Continua de Alta Tensión) para el proyecto Dolwin 6, un parque eólico situado en aguas de Alemania en el Mar del Norte y que desarrolla Tennet, empresa pública holandesa que gestiona redes no sólo en Países Bajos sino también en el norte de Alemania.

La estructura está formada por unos pilotes de 3.300 toneladas que sustentarán unas jackets (estructuras de acero donde se alojan los contenedores) de 4.200 toneladas, sobre la que se instala una plataforma de

11.000 toneladas. La plataforma transforma la energía generada por las turbinas de corriente alterna de 155 kV a corriente continua de alta tensión de 320 kV, exportándola a una subestación situada en tierra a la que se conecta por un cable submarino.

Una gloria del fútbol alemán entrenó al Xerez dos años

Bernd Schuster, gran figura del fútbol alemán, que paseó su arte por España militando en las filas del Barcelona, Real Madrid y Atlético de Madrid, estuvo también por tierras jerezanas, donde entrenó al Xerez CD dos temporadas, las de 2001 a 2003. Fue el equipo jerezano el que le brindó la primera oportunidad de ejercer como entrenador y el centrocampista internacional nacido en Ausgsburgo no lo olvida. De hecho, en 2021, con el equipo jerezano en horas bajas, sufragó de su bolsillo 18 sesiones de entrenamiento de la escuadra jerezana en el hotel Montecastillo como agradecimiento por la gran experiencia. “El Xerez CD se me quedó en el corazón, pasé dos años muy buenos allí”, declaró cuando le preguntaron por este gesto.

Universidades asociadas

La Universidad alemana de Kiel forma parte del proyecto European University of the Seas, iniciativa formada por siete instituciones

académicas con sede en ciudades marítimas, impulsada y coordinada por la Universidad de Cádiz, y que tiene como objetivo crear una “Universidad Europea claramente internacional, pluriétnica, multilingüe e interdisciplinaria”. La SEA-EU echó a andar en diciembre de 2019, integrada por las universidades de Cádiz, Brest (Francia), Kiel (Alemania), Gdansk (Polonia), Split (Croacia) y Malta

Un ‘jerez del Mosela’

La empresa alemana Sucellus, fundada en 2000, produce lo que llama ‘sherry von den Mosel’, o sea ‘jerez del Mosela’, pero de manera oficiosa, porque no puede utilizar la denominación. Producido en el valle del Willersbach, en el Mosela Medio, se trata de un vino blanco de aperitivo que imita el modo de fermentación y producción del jerez. El método de recogida, lo más tardío posible y a mano, así como su elaboración, respetan los sistemas tradicionales, desde los primeros intentos de conseguir esta ‘jerificación’, en 1981. El nombre comercial de este vino de aperitivo a la manera jerezana pero hecho en una de las principales regiones vinícolas de Europa Central es ‘Sucellus’, y hace referencia a un dios celta de la agricultura.

Una alemana, productora de vinos en Vejer

La alemana Ute Mergner ha sido nombrada hija adoptiva de Vejer de la Frontera, por su especial relación con el pueblo gaditano. Hace 22 años llegó procedente de Munich con su marido Hans Nerlinger, y desde hace más de una década, tras mucho aprendizaje y preparación, empezó a elaborar sus vinos en el lugar de Patriá, en los alrededores de La Muela. Los vinos, a los que llama Etú, se elaboran con variedades autóctonas como la tintilla de Rota, y otras como el Syrah, Merlot y Sauvignon, siempre con métodos biológicos, sin herbicidas ni pesticidas.

Olvera y Witzenhausen, hermanados

En el mes de febrero de 2023 se ha firmado el acuerdo de hermanamiento entre la población serrana de Olvera y el municipio alemán de Witzenhausen, situado en el estado de Hesse. Los alcaldes de ambas poblaciones, Remedios Palma y Daniel Herz, rubricaron el acuerdo, que pretende “aumentar y profundizar las relaciones entre los ciudadanos de ambas ciudades, en especial la de sus juventudes, potenciando la comunicación y la colaboración entre ambos países, España y Alemania”, según reza el comunicado conjunto. El hermanamiento fue impulsado en 2017 por el artista alemán Wolfgang Berus, afincado en Olvera. De la misma forma, se ha iniciado un intercambio educativo entre los institutos de las dos poblaciones.

El Museo Litográfico, una herencia alemana

El Museo Taller Litográfico de Cádiz, que tiene su sede en las bóvedas de Puerta de Tierra, tiene su origen en la antigua Litografía Imprenta Alemana, que abrió en 1860 el germano-suizo Jorge Wassermann y cuya propiedad tomó en 1870 el alemán Nicolaus Müller Goos. La familia Müller ostentó la gerencia del negocio hasta principios de este siglo, cuando cedió la histórica maquinaria y la colección de piedras litográficas al Ayuntamiento de Cádiz para la constitución del Museo.

Este centro, uno de los más completos del mundo, tienen una gran importancia, ya que Cádiz fue la tercera ciudad española en contar con un taller litográfico, tras Madrid y Barcelona. Su colección de planchas de piedra consta de más de mil piezas, que tienen su procedencia en canteras de caliza de Baviera, y alguna de ellas pesa más de 300 kilos. La prensa manual, fabricada en París en 1850, figura entre las pocas que aún existen y funcionan en el mundo.



Austria

Haydn escribe música para Cádiz

Una de las obras inmortales del gran compositor austríaco Franz Joseph Haydn (Rohrau, 1732/Viena, 1809) tuvo su origen y estreno en Cádiz. El “más grande músico que he conocido”, según proclamó admirado Wolfgang Amadeus Mozart, es uno de los padres del clasicismo, y creador de la sinfonía en su forma moderna, y compuso Las Siete Palabras (‘Las siete últimas palabras de Cristo en la Cruz’ según su nombre oficial) para la Santa Cueva de Cádiz. En este templo gaditano se sigue interpretando cada Viernes Santo, desde que José Sáenz de Santamaría, Marqués de Valdeñigo, encargó en 1785 la obra al autor más prestigioso del momento en Europa. Haydn aceptó el encargo, no sin poner de manifiesto la dificultad de realizar una obra con siete movimientos lentos “sin cansar al oyente”.

Según recuerda el Obispado de Cádiz, estas fueron palabras literales del compositor austríaco respecto a sus Siete Palabras. “En aquella época era habitual celebrar un oratorio en la iglesia principal de Cádiz durante la Cuaresma. Los muros, ventanas y columnas se cubrían de tela negra, y sólo una única lámpara iluminaba la sagrada oscuridad. A mediodía se cerraban las puertas y la música comenzaba. Tras una introducción adecuada, el obispo subía al púlpito y pronunciaba las Siete Palabras y desarrollaba una homilía sobre ellas. Una

vez finalizada, descendía del púlpito y se arrodillaba delante del altar. En este intervalo sonaba música. El obispo subía y bajaba del púlpito después de cada palabra y la orquesta intervenía al final de su alocución. Mi composición tenía que adaptarse a esos preparativos. La tarea de escribir siete adagios con una duración de diez minutos cada uno y que no cansaran a los oyentes, no era fácil...”.

Lo cierto es que este monumento universal nació en Cádiz, y aquí se conserva una primera edición impresa de la versión para cuarteto y la partitura original de la transcripción de esta obra para piano. No hay constancia de la fecha del estreno, pero lo que sí se mantiene es la tradición de interpretar esta obra en la tarde del Viernes Santo.

Del 2 al 4 de octubre de 2006 el gran Jordi Savall grabó un espectacular vídeo con la interpretación de esta obra, al frente de la orquesta Le Concert des Nations, en la Santa Cueva, con imágenes de la Semana Santa y recreando algunos pasajes del rito original.

Los caballos de Jerez y la Escuela Española de Equitación de Viena

El arte de la doma del caballo une a la Escuela Andaluza de Arte Ecuestre con la Escuela Española de Equitación de Viena (Spanische Hofreitschule), que tienen firmados varios acuerdos de colaboración y una relación con más de un lazo en común pese a la diferencia de edad. La de Jerez cumplirá 50 años en 2023, mientras que la vienesa, mundialmente conocida y declarada Patrimonio de la Humanidad, nació a mediados del siglo XVI. Pero los lazos históricos son muy claros. La historia de la Escuela Española de Equitación es muy interesante. La raza Lipizzaner, a la que pertenecen todos los ejemplares de la Escuela vienesa es una de las más antiguas de Europa y emblema de la misma. En 1580, Maximiliano II importó caballos andaluces a Austria. Estos sementales españoles, junto con algunos caballos de tiro locales, iniciaron la estirpe. Maximiliano II tenía un hermano, el Archiduque Carlos del Imperio Austro-Hungría, que fundó una ganadería en Lipizza, en la actual Eslovenia, para criar la raza que lleva su nombre. Entre los sementales que dieron origen a esta extraordinaria raza, había con seguridad caballos andaluces. El nombre de Escuela Española de Equitación deriva precisamente del origen de los primeros ejemplares, que es el único que admite desde entonces.

Alvaro Domecq se inspiró en la de Viena para fundar su Real Escuela de Arte Ecuestre. Hay escuelas famosas en Saumur (Francia), con

su origen en el Cadre Noir militar, y Lisboa, Escola Portuguesa da Arte Ecuestre, con las que también hay evidentes vínculos por el mundo de los caballos. Las cuatro escuelas han realizado más de una vez presentaciones y espectáculos conjuntos.

Relojeros gaditanos

Un austriaco, Carlos Them, heredó de unos parientes alemanes la relojería más longeva de Cádiz. Desde 1858 (Carlos se hace cargo en 1925) hasta 2011, la Relojería Alemana prestaría servicios en la calle Ancha y Columela. Llegó a ser el negocio más antiguo de la provincia. El austriaco que pasaba por Cádiz y se quedó (diariodecadiz.es)

Gestión austríaca al frente de un cortijo muy especial en El Gastor

Manfred Bordner, austriaco de nacimiento, puso en marcha hace pocos años un resort de lo más particular en una finca de 250 hectáreas en El Gastor, casi en el límite de la provincia de Cádiz con la de Málaga. La Donaira es el nombre de este establecimiento, que ofrece en una misma experiencia la de un alojamiento que presume de naturaleza y sostenibilidad y que produce aceite, vino y verduras que abastecen su propio restaurante. Son también criadores de caballos y organizan otras actividades deportivas, musicales y culturales.

Bélgica

Un militar isleño, héroe de la independencia de Bélgica

Una buena parte del logro de la independencia de Bélgica se debe al papel desempeñado por un militar gaditano. Juan Van Halen y Sartí (San Fernando, 16 de febrero de 1788-Cádiz, 8 de noviembre de 1864) fue un marino y militar español que combatió como general en cinco ejércitos diferentes sin que se le considerara traidor a ninguno, y su nombre figura grabado en piedra como uno de los héroes belgas.

En 1830 se encontraba en Bruselas y fue nombrado comandante en jefe de las Fuerzas Activas de Bélgica al iniciarse la Guerra de Independencia de Bélgica contra los holandeses. Consiguió una espectacular y rápida victoria frente a estos, en apenas cuatro días, liberando las provincias belgas y abriendo paso a la independencia del país y la llegada al trono de Leopoldo I. Fue nombrado gobernador de Brabante Meridional, la región cuya cabecera era Bruselas. Gozó de una enorme popularidad rodeado de un Ejército que le era leal. Lograda la independencia, el militar isleño fue colmado de honores y recibió un sable de honor del príncipe Leopoldo, así como el empleo de teniente general, la Cruz de Hierro entre otras condecoraciones y una pensión anual de 10.000 francos. Su popularidad militar y política causaron recelo entre algunos importantes personajes belgas y

puso en guardia a los políticos del nuevo Estado, por lo que fue arrestado en Mons, aunque puesto inmediatamente en libertad. Según los historiadores de ese periodo, el militar isleño nunca tuvo la intención de participar en un golpe en Bélgica. En 1831, siendo teniente general en el nuevo Reino de Bélgica, formó un batallón de belgas a petición del también gaditano conocido como Juan Álvarez Mendizábal, nacido Álvarez Méndez, para defender a los liberales antimiguelistas de Portugal.

Juan Van Halen tiene dedicada una calle en Madrid, un busto en el parque madrileño del Retiro, una cruz con su nombre en el Puerto de la Bonaigua (Valle de Arán), un bajorrelieve en el monumento a la independencia belga en la Plaza de los Mártires de Bruselas, una calle en San Fernando, una calle en Weert (Holanda), y bustos, retratos y recuerdos varios (sables, placas, medallas, etc.) en el Museo Municipal de Weert, en el Museo Real de Historia Militar de Bruselas y en el Museo Naval de Madrid. Pío Baroja escribió una biografía del personaje con el título 'Juan Van Halen, el oficial aventurero'.

La Pepa

La Constitución del Reino de Bélgica de 1830 encuentra sus orígenes en la Constitución francesa de 1791 pero igualmente en la de Cádiz, inspirándose en el concepto de la monarquía constitucional que presentaba el texto gaditano.

Hoteleros belgas en Cádiz

El presidente de la Asociación de Hoteleros de Cádiz es el belga Stefaan de Clerk, hijo de Jan, que fundó la cadena Hoteles Andaluces Con Encanto. Entre los dos han contribuido al atractivo turístico de la provincia, sobre todo en Jerez y la Costa Noroeste. La vida del fundador del clan, Jan de Clerck, fue marcada de manera fundamental por el viaje de novios que hizo con su mujer Caroline, a Rota. Aquí vino a hacerse cargo de un hotel en parte propiedad de su familia, y ya se quedó. El grupo fundado por él (HACE) tiene todos sus establecimientos en la provincia, y en él trabajan sus tres hijos, Stefaan, Ann y Sophie, que conservan la nacionalidad belga. “Mis nietos ya serán españoles”, ha dicho Jan de Clerk.

Las mantas grazalemeñas, mantas de guerra

Los afamados textiles de la población serrana gaditana cobijaron al grueso de los 65.000 soldados de los tercios españoles en la guerra de los Ochenta Años (1568-1648) contra las

entonces provincias de Flandes (los actuales Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo y la zona francesa de Artois). La pequeña producción textil que conserva Grazalema aún exporta a esta zona europea, además de a Inglaterra y Australia. También hay que señalar que esas mantas interpretaron un papel importante en la historia de Inglaterra, ya que fueron usadas por los colonos ingleses que se rebelaron contra la Corona en América del Norte, y cuya lucha desembocó en la creación de los Estados Unidos. Las mantas formaban parte de los envíos de apoyo que hacía el Reino de España, entonces aliado de los rebeldes.

Bielorrusia

Niños bielorrusos con casa en Cádiz

Miles de niños afectados por la catástrofe nuclear de Chernobyl ocurrida en 1986 han sido acogidos por familias gaditanas en cada verano, desde 2002 y hasta 2019 en que hubo de interrumpirse la actividad por causa del covid 19, a razón de una veintena de ellos por año. La Hermandad de la Vera Cruz es la encargada de su organización, y al hacerlo pregona los enormes beneficios que tiene para la salud de los niños el pasar estas temporadas fuera de un ambiente contaminado por la radioactividad. Un cálculo somero hasta la fecha en que se suspendió el programa nos lleva a la cifra cercana a los dos mil niños bielorrusos

acogidos en esos campamentos de verano, lo que da una idea de la gran muestra de solidaridad que supone.

Bosnia-Herzegovina

Gaditanos en las fuerzas de pacificación y reconstrucción

Durante 14 años, desde 1996 hasta 2010, miles de soldados gaditanos, sobre todo miembros de la Infantería de Marina, con sede en San Fernando, colaboraron en las labores de pacificación y reconstrucción del país azotado por la guerra balcánica. Durante todos esos años y cada cuatro meses partieron centenares de hombres y mujeres de la base isleña hacia Bosnia. Su trabajo, en la base de Camp Butmir en las cercanías de Sarajevo, ha resultado un elemento fundamental para la estabilidad del país, dejando una huella imborrable en el país y creando lazos irrompibles entre los dos estados.

Bulgaria

Solnitsata y Cádiz ¿cuál es la ciudad más antigua de Europa?

Es una disputa de expertos, pero también un nexo de unión. Pese a que la discusión sobre

cuál es la ciudad más antigua de Europa sigue generando polémica en la propia comunidad académica, es ampliamente aceptado que los 3.100 años de historia de Cádiz la sitúan como la más antigua del Viejo Continente. Sin embargo, los más de tres milenios que han pasado desde que los fenicios fundaran Gadir pueden no ser suficientes para conservar el estatus a tenor de un descubrimiento arqueológico del que se hizo eco National Geographic en 2012. La prestigiosa revista publicó un reportaje en el que dio a conocer el hallazgo de unos muros de piedra de 3 metros de alto por 1,8 de grosor en Solnitsata, Bulgaria. La aparición del muro es importante porque determina la diferencia entre un asentamiento y una ciudad. En el caso de Solnitsata era conocido que los restos arqueológicos tienen nada menos que 6.500 años de antigüedad. La novedad es que ese hallazgo confirmaría que se trata de una ciudad de unos 350 habitantes y que en su entorno existía “una moderna red comercial balcánica en la Edad del Cobre”. Otros arqueólogos aseguran que hablar de ciudad en este caso “es una exageración”.

Chipre

El ‘jerez’ también se produce en Chipre

‘Cyprus Sherry’ es una de las variantes de un producto que no se puede considerar vino, pero que se comercializa con ese nombre

al igual que las de 'english sherry', 'empire sherry', 'australian sherry' y 'southafrican sherry'. Los productores consideran el término sherry como una variedad de bebida y no una denominación. La historia de estas denominaciones, que acabaron en un pleito con solución salomónica, que pareció contentar por igual a todas las partes están en este artículo de Ángel Espejo: Jaque al 'british sherry' (diariodejerez.es)

Unidos por la bicicleta

Cádiz y su provincia están más cerca que nunca de Chipre a través de una ruta de larga distancia en bicicleta. Es la ruta cicloturista Eurovelo 8, cuya parte gaditana, denominada 'Ruta Mediterránea', cuenta con la financiación de los fondos Feder. La parte que corresponde a la Bahía cruza las marismas por un sendero natural. La Ruta Mediterránea cuenta con la instalación de señales, plantaciones y adecuación paisajística. La red Eurovelo está formada por una serie de rutas de larga distancia impulsadas por la Federación Europea de Ciclistas (ECF) que atraviesan Europa de un extremo a otro. La Ruta Mediterránea tiene una longitud de casi 6.000 kilómetros y une Cádiz con Chipre. Su recorrido comienza por la costa de España para llegar posteriormente a Francia, Mónaco, Italia, Eslovenia, Croacia, Montenegro, Albania, Grecia y, finalmente, Chipre.

Ciudad del Vaticano

Es un Estado independiente, aunque los vínculos se han metido en el apartado de Italia

Es muy curioso que durante un siglo todos los obispos de Cádiz fueron italianos Francisco Glicerio Conde Mora tiene investigaciones en profundidad sobre este tema (ver capítulo dedicado a Italia). Él ha constatado que en los Archivos del Vaticano se encuentra bastante y jugosa información sobre el papel de los clérigos en la redacción de la Constitución de 1812.

Croacia

Universidades asociadas

La Universidad croata de Split, la antigua capital de la costa dálmata, forma parte del proyecto European University of the Seas, iniciativa formada por siete instituciones académicas con sede en ciudades marítimas, impulsada y coordinada por la Universidad de Cádiz, y que tiene como objetivo crear una "Universidad Europea claramente internacional, pluriétnica, multilingüe e interdisciplinaria". La SEA-EU echó a andar en diciembre de 2019, integrada por las universidades de Cádiz, Brest (Francia), Kiel (Alemania), Gdansk (Polonia), Split (Croacia) y Malta.

Dinamarca

Hans Christian Andersen, de visita en Cádiz

El ilustre cuentista danés, autor de historias tan famosas como 'La cerillera' y 'El patito feo' visitó la Tacita durante unos días en noviembre de 1862, y su estancia quedó reflejada en su libro 'Un viaje a España'. Llegó al puerto de Cádiz el 11 de noviembre de ese año ("Salió el sol, Cádiz se extendía ante nosotros, reluciente de blanca, con sus casas de tejados chatos que parecían esculpidas en tiza"), y aunque destacó en su escrito la limpieza y orden de la ciudad, también señaló que no le había despertado muchas simpatías. Esperaba el escritor encontrar un ambiente más exótico, más oriental, y aunque destacó la blancura de sus edificios, la belleza de la Alameda sobre el mar y lo excelente de algunas instalaciones como el Casino, llegaba a disculparse por no haberse sentido impresionado por la ciudad: "No hay nada digno de mención para el forastero", afirma. "Puede que la culpa sea mía o puede que de la ciudad en sí... -escribió-. Bueno, no pienso tan mal de Cádiz como he dicho". "Estoy seguro de que Cádiz esconde materia para una novela, pero el forastero no la ve", concluía más conciliador.

El escritor se alojó en la Fonda de París ("un hotel excelente en todos los sentidos", según describe) de la calle San Francisco, lo que ahora es el Hotel Las Cortes, que presume de su estancia allí, e incluso convoca en su recuerdo un concurso de cuentos para

autores juveniles. En 2012, la ciudad de Cádiz organizó una exposición y diferentes actos para recordar el 150 aniversario de esta visita, en una celebración a la que acudió la embajadora danesa.

Presencia vikinga en Qadis

Un capítulo poco conocido de la historia de Cádiz fue el paso de los vikingos daneses en el 844, un siglo después de la invasión musulmana, en un trayecto que terminó en Sevilla, tras pasar por Gijón, La Coruña y Lisboa. Tras permanecer breve tiempo en la villa, fueron expulsados, aunque quedaron núcleos en Carmona o Morón que sobrevivieron convirtiéndose al islam y se les relaciona con la cría de rebaños y la industria lechera.

Una de sus expediciones destruyó la ciudad de Saduna (que correspondería a Medina Sidonia) por lo que la capital se trasladó a Qalsana

Eslovenia

La raza 'Lipizzaner' de caballos.

Es muy probable que entre los caballos españoles que iniciaron esta famosa raza, tras cruzarla con ejemplares de una antigua variedad autóctona de la zona de Lipizza, en Eslovenia, hubiera ejemplares procedentes de Andalucía y, por tanto, de la provincia de Cádiz. Los 'lipizzanos', que nutren a la famosa Escuela Española de Equitación de Viena desde el siglo XVI, nacen con pelaje negro que va evolucionando hacia colores más claros e incluso llega hasta el blanco más neto. Se crían en Lipizza, donde se creó la cuadra cuando la localidad formaba parte del Imperio Austro Húngaro, mezclando también animales de sangre árabe, napolitana y alemana.

Finlandia

Vínculos constitucionales

Las constituciones de Cádiz y la de Finlandia están unidas por vínculos históricos, puesto que son contemporáneas. La del país escandinavo se redactó en 1809, un año antes de que se comenzara a redactar 'la Pepa'. La presidenta finlandesa, Tarja Halonen, visitó la capital gaditana en 2008 para participar en la Semana Constitucional que entonces organizaba el Ayuntamiento. En esa ocasión dijo: "Tanto la Constitución de 1812 como la finlandesa se van a ver en todas partes de Europa. No estoy diciendo que seamos los fundamentos de los principios democráticos europeos, pero gaditanos y finlandeses estuvimos muy pronto en este temario". Ayuntamiento y Gobierno finlandés firmaron entonces un convenio de colaboración cultural que duró hasta el bicentenario de la Pepa, en 2012.



1812



Francia

El 5 de marzo de 1811 tuvo lugar la Batalla de Chiclana, en la que las tropas españolas y sus aliadas, británicas y portuguesas, se enfrentaron con las fuerzas napoleónicas comandadas por el mariscal Claude Perrin, conocido como Victor. La lucha fue muy encarnizada y, por ambos bandos, las bajas resultaron elevadas. Los franceses terminaron por retirarse del campo de batalla, dejando en el mismo un crecido número de muertos y heridos.

Aunque se considera una victoria de las tropas españolas y sus aliados, la verdad es que el sangriento resultado de la batalla (conocida como Batalla de La Barrosa por ingleses y franceses) no resultó muy decisiva para la guerra, ya que no logró que se acabara el sitio de Cádiz y San Fernando.

De hecho, los franceses permanecieron todavía un año más asentados en Chiclana, hasta agosto de 1812, cuando levantaron por fin el asedio a Cádiz. Pero dejaron tras su paso una población devastada después de haberla ocupado durante dos años. En el curso de esta ocupación, las decenas de miles de soldados galos tomaron posesión de casas y haciendas de los chiclaneros, y asentaron sus cuarteles sobre todo en tres lugares: la iglesia mayor de San Juan Bautista, la ermita de Santa Ana por su privilegiada y estratégica situación, y el Pinar cerca del pueblo que desde entonces se conoce

como Pinar de los Franceses. El mismo rey de España impuesto por Napoleón, su hermano José Bonaparte, estuvo de visita en Chiclana para ordenar el acogimiento a sus tropas. Pasó al menos una noche en el palacio que hoy es sede del Ayuntamiento chiclanero.

Los bretones, comerciantes privilegiados en Sanlúcar

Los comerciantes de Bretaña tuvieron durante años facilidades oficiales para realizar sus negocios en el importante centro mercantil que era Sanlúcar en los siglos XV y XVI. Las Vendejas de Sanlúcar de Barrameda eran dos ferias francas anuales que se celebraban, durante parte de la Edad Media y parte de la Edad Moderna, y a las que asistían sobre todo mercaderes bretones, que llegaban en barco para vender lencería y comprar otros productos, entre ellos vino.

Según el historiador Antonio Moreno Ollero, estas vendejas ya existían desde comienzos del siglo XIV, época de gran expansión de la vitivinicultura en la zona (Marco de Jerez y Condado de Niebla). En 1478 el II duque de Medina Sidonia otorgó el llamado Privilegio de los Bretones, documento que daba facilidades a estos comerciantes para establecerse en la villa y practicar sus actividades mercantiles. Este privilegio dice recoger antiguos acuerdos tomados en el siglo XIV entre el II señor de Sanlúcar

y el duque de Bretaña, que otorgaban a los bretones exenciones fiscales y calle extramuros con jurisdicción propia y alcalde, a condición de que reservasen un tercio de la carga de sus barcos salientes para la exportación de vino de Sanlúcar. Para la residencia de estos mercaderes se reservó la precisamente llamada calle Bretones, junto a la Alcaicería y a Las Covachas o las Tiendas de las Sierpes, lugar donde desde el siglo XVIII está ubicado el mercado municipal, conservando la zona una gran actividad comercial, aunque de distinta naturaleza. (Fuente: Wikipedia).

La colonia francesa fue importantísima en el Cádiz de los siglos XVII al XIX, pero sobre todo en el XVIII

Quedan muchos apellidos franceses descendientes de miembros de esa colonia (Lacave, Lallemand, Joly, Pemartin, Bonald...). La presencia francesa en Cádiz comienza en el siglo XVI, pero fue en el XVII cuando se refuerza, en cuanto el Reino de Francia se da cuenta de la importancia de la posición gaditana en el comercio entre América y Europa. Durante el reinado de Luis XVI, la colonia francesa en Cádiz era la más poderosa. El consulado en la ciudad estaba entonces integrado por diplomáticos de gran formación, y no era solo una mera representación comercial, como ocurría con los de otras potencias. De la preponderancia de la presencia francesa da cuenta el hecho de que una de las fiestas más celebradas

en la ciudad durante aquella época era precisamente la festividad de San Luis, patrono de Francia.

Los franceses, como pasaba con otras nacionalidades en Cádiz, también tenían su capilla particular en algún templo:

San Luis de los Franceses

Con la capilla de San Luis de los Franceses, en la iglesia de San Francisco, es como si el país vecino tuviera un trocito en la capital gaditana. En efecto, esa capilla es propiedad de la República Francesa, que además es responsable de su mantenimiento. Tanto es así que tras la desamortización de Mendizábal, la iglesia estuvo a punto de ser derribada, y fue Francia la que hizo valer sus derechos e impidió que se consumara. El cónsul general de Francia en Cádiz la mandó construir en el año 1673, para atender a la nutrida colonia gala de aquella época. En la capilla destacan las esculturas de Pedro Roldán, cuyo principal ejemplo es el San Luis, que preside el retablo. En él figuran también San Dionisio, el primer obispo de París, y San Remigio.

La importante e influyente colonia francesa decayó considerablemente a partir de la guerra llamada de la Independencia, en el transcurso de la cual muchos ciudadanos de ese país fueron represaliados o considerados sospechosos, lo que hizo que regresaran a su país.

El maremoto de 1755 y Francia

La catástrofe que, a consecuencia del terremoto de Lisboa, asoló buena parte de la costa de la provincia, tuvo una gran repercusión en todo el mundo. Pensadores importantes del siglo XVIII establecieron un debate epistolar sobre el significado del terremoto y su origen divino o terrenal. En este sentido, conocemos cartas entre filósofos racionalistas franceses como Rousseau y Voltaire, fechadas en 1755, relevantes sobre el concepto moderno de las catástrofes naturales.

Un nieto del dramaturgo francés Jean Racine murió cuando intentaba huir por el istmo hacia la Isla

Como recoge en una carta el gobernador de entonces, Martínez Solares, el 4 de noviembre de 1755: *“Entre otras muchas providencias que di, conforme lo pedía la urgencia, mandé que a nadie dejasen salir por las Puertas, señaladamente por la de Tierra, previendo que desordenadamente correrían a ella por librar las vidas y encontrarían la muerte, como sucedió a don Juan Mason y don Juan Racine, comerciantes franceses que, habiendo marchado inmediatamente después del terremoto para la Isla, perecieron en el camino del Arrecife, de suerte que con esta importante disposición se atajó que acaeciese la misma fatalidad a innumerables personas de todos estados que solicitaban hacer fuga de la ciudad por aquella parte.”* (En artículo publicado

en El Castillo de San Fernando por Verónica Gómez Fernández el 8 de Enero de 2017).

El maremoto de Cádiz permaneció en la memoria europea muchos años lo demuestra el viajero romántico francés Eugene Poitou que pasaría por Cádiz en el año de 1866, es decir más de cien años después, con su familia y que escribiría *Voyage en Espagne*, publicado en 1869. Habían pasado más de cien años, pero en Europa aún resonaba el suceso. Este viajero al trasladarse en ferrocarril a Cádiz desde El Puerto de Santa María recordaba, al pasar por la lengua de tierra que une Cádiz al continente, como en este lugar perdió la vida a causa de la catástrofe el joven Racine, hecho que describe como: *“La mar, elevada a dieciocho metros de altura, derriba parte de las murallas de Cádiz; y una gran ola, atravesando impetuosamente la lengua de tierra que une la ciudad al continente, arrebató cerca de doscientas personas. El joven Racine, que había tomado la carrera de Comercio y habitaba en Cádiz, pasaba en ese momento por la elevación, en diligencia, con uno de sus amigos. La montaña de agua, abatiéndose sobre la carretera, cubrió y volcó el vehículo...”*. (artículo publicado por Juan Gómez Fernández en Diario de Cádiz, el 7 de Agosto de 2018).

Los franceses y el Observatorio de la Armada

El astrónomo francés Louis Godin, miembro de la Academia Real de Ciencias de París, es una figura fundamental para el desarrollo de esta ciencia en España, que es lo mismo que decir en Cádiz y San Fernando. Había participado en la gran expedición geodésica de La Condamine y Bouguer a Quito, que determinó que el diámetro de la Tierra es mayor en el ecuador que entre los polos, y había terminado como Cosmógrafo Mayor del Virreinato del Perú, en buena medida obligado por la necesidad de saldar las deudas contraídas con los españoles. A su regreso a Europa fue nombrado director de la Real Academia de Guardias Marinas en 1747 y, a partir de 1753, primer director del Observatorio de Cádiz, luego de San Fernando. Se esperaba que Godin consiguiera modernizar la formación de los oficiales, pero la realidad fue bien distinta. De los tres lustros que estuvo percibiendo el salario, sólo cinco años y cinco meses estuvo en Cádiz. El resto del tiempo lo pasó recuperándose de una prolongada enfermedad en Chiclana o viajando por Europa. Falleció en Cádiz en 1760. El Observatorio, que estaba instalado en el castillo de la Villa, tuvo que ser trasladado a la zona de Torre Alta de San Fernando en 1769, en vistas del mal estado que presentaba el edificio gaditano. Desde entonces, la relación del Observatorio, primero que se construyó en España y cuarto del mundo, con Francia ha sido constante:

1768

Salvador Medina y Vicente Doz, oficiales de la Marina formados en el Real Observatorio de Cádiz, participan en la expedición para observar el paso de Venus por el disco solar de 1769, organizada por la Academia Real de Ciencias de París y dirigida por Chappe d'Auteroche.

1768-1772

Tres expediciones francesas organizadas para probar los primeros relojes marinos (Cassini, Fleurieu, Verdun) recalán en Cádiz, realizando intercambios científicos con el personal del Observatorio.

1774-1776

Adquisición por el Observatorio de los primeros relojes de longitudes de la Marina española, fabricados en París por Ferdinand Berthoud

1864

Adquisición en París del gran anteojó ecuatorial construido por Brunner, similar al instalado en el Observatorio de París.

1889

Inicio de la participación del Observatorio en el proyecto internacional de la Carta del Cielo, surgido de la Conferencia de Astrónomos de París de 1887. Instalación en San Fernando del Astrógrafo Gautier (uno de los 18 aparatos de este tipo instalados en el mundo).

Bodegas con origen francés

Las familias francesas fueron fundamentales en el esplendor y expansión de los vinos del Marco de Jerez. En su historia son fundamentales apellidos como Domecq, Pemartín, Lacave, Loustau... Cada uno de ellos es una historia, pero tal vez el nombre más relevante fue el de Juan (o Jean) Haurie.

Juan (o Jean) Haurie, un francés en el origen de todo

Este comerciante francés, nacido en Vielleségure en 1719 y muerto en Jerez en 1794, desafió y logró vencer en el famoso pleito de los Extractores, ante el Consejo de Castilla, al Gremio de Vinatería de Jerez, que hasta entonces impedía el almacenamiento y envejecimiento de vinos. Anteriormente, se había asociado con el irlandés Patrick Murphy con la construcción de una bodega, que luego heredaría. Más tarde fundó la empresa Juan Haurie y Sobrinos, sobrinos que con el correr de los años serían los Domecq que fundaron una de las principales bodegas del Marco. Desde su revolución, nació el sistema de soleras y nacieron los diferentes tipos de vino, los finos, las manzanillas, el amontillado, es decir los jereces en su forma actual y famosa. Y es que Haurie fue el principal protagonista de la transformación de la vitivinicultura tradicional en agroindustria vinatera moderna en el Marco. “Este cambio, de alcance internacional, consistió, grosso modo, en la sustitución de la producción y comercialización de mostos y vinos jóvenes por la de vinos envejecidos, la construcción

de grandes bodegas de envejecimiento, la puesta en práctica a gran escala del sistema de criaderas y soleras, la constitución de unos nuevos tipos de empresas vinateras -almacenistas y casas exportadoras- y el establecimiento de un sistema comercial activo y liberal frente al pasivo y proteccionista vigente hasta entonces”, según el historiador Javier Maldonado. Es decir, todo lo que supone las características propias de la producción y comercialización del vino de Jerez nació de la mano de este francés fundamental.

Los vinagres de Jerez, descubrimiento francés

Antes de que se valorara definitivamente por los consumidores franceses, el vinagre era algo de lo que se avergonzaban los vinateros en Jerez, era un vino malo, echado a perder, un “fracaso enológico” que se retiraba a una bodega escondida para que no estropeará el resto de la producción. Los cocineros y consumidores franceses empezaron a apreciarlo mucho antes que aquí, a finales del siglo XIX, y enseñaron a los productores de la zona a apreciarlo y por lo tanto, a comercializarlo en condiciones. En Francia, dado el gusto por las salsas en este país, desde muy antiguo se empleaba en recetas tradicionales, como por ejemplo la famosa mostaza de Dijon. Ahora, la denominación de origen Vinagre de Jerez es apreciada mundialmente.

Alambiques franceses para el brandy jerezano

Tradicionalmente, para la destilación de los brandies de Jerez se han empleado los llamados 'alambiques charentais', es decir los procedentes de la región sureña francesa de Charente.

Relaciones culturales

Teatro en lengua francesa

Hubo en Cádiz un importante teatro francés en el siglo XVIII, al menos durante diez años desde 1769 a 1779. Se encontraba en la calle de la Bomba (actual Ceballos) esquina con el Mentidero. Se representaban obras de autores como Voltaire y Molière en su lengua original, y la presencia del teatro era un acontecimiento en la ciudad. A la zona se la llegó a conocer como 'el pequeño Versalles'. Las compañías francesas, además, traían la moda de aquel país, las pelucas por ejemplo. Hubo una librería francesa en la calle San Francisco.

El propio Voltaire menciona a Cádiz en su obra fundamental Cándido publicada en 1759

En ella recoge como el personaje, Cándido, su amada Cunegunda y el personaje conocido como la 'vieja' llegan a la ciudad de Cádiz tras pasar por otras localidades andaluzas. En su correspondencia con la zarina Catalina la Grande de Rusia, menciona también varias veces a Cádiz para proponerle incluso

algunos candidatos a cónsul ruso en la ciudad. La relación del filósofo francés con la capital gaditana era también de interés comercial, ya que había invertido parte de su fortuna en el comercio con América al igual que muchos paisanos suyos de la época. De hecho, acrecentó su fortuna al comprar en Cádiz una remesa de plata y emplearla en especulaciones financieras, según cuenta Francisco Glicerio Mora en un artículo publicado en Diario de Cádiz.

Carta de Voltaire a Catalina II la Grande (diariodecadiz.es)

Las guerras contra los franceses

El corazón de Senarmont

Uno de los altos oficiales napoleónicos ligó por siempre su destino a Chiclana. El general jefe de Artillería del Ejército napoleónico, Senarmont, murió en esa batalla de Chiclana, víctima de un disparo de mortero. Por su comportamiento considerado heroico, su corazón se guarda en el Panteón de París. En el bicentenario de la muerte del General Sénarmont (diariodecadiz.es) Artículo de Juan Torrejón Chaves en el Diario de Cádiz

Franceses, gaditanos pero presos

En la época de la invasión francesa y la guerra que le siguió, aún vivían en Cádiz centenares de franceses e hijos de franceses, que o bien eran comerciantes o desempeñaban otros oficios y que tenían un considerable arraigo en la ciudad. Pero eso no les sirvió para acallar las sospechas sobre su posible

comportamiento, y fueron encarcelados, los de más rango en el castillo de Santa Catalina y los más humildes, en alguno de los barcos y pontones fondeados en la Bahía y usados como cárceles, concretamente en los restos del barco 'Rufina'.

Esos pontones fueron usados además para albergar a soldados franceses hechos prisioneros, como los más de 20.000 documentados que llegaron presos de la victoria española en la Batalla de Bailén. Las condiciones de vida en esas prisiones flotantes, en las que se hacinaban hasta 1.300 hombres por embarcación, más del doble de su capacidad, eran deplorables y la mortandad llegó a escandalizar a la misma ciudad de Cádiz. No es de extrañar, pues lo que ocurrió cuando acabó la guerra, y es que la inmensa mayoría de la población francesa de Cádiz se volvió a su país de origen.

Cementerio de los Ingleses o de los Franceses en San Fernando

El camposanto destruido que se encuentra en la zona de La Casería de San Fernando se llama en realidad de San Carlos, porque fue creado para los soldados franceses fallecidos en el cercano Hospital de San Carlos, entre los años 1810 y 1812. Pero no se sabe muy bien por qué se empezó a llamar Cementerio de los Ingleses, y así se le conoce popularmente. Es uno de los numerosos vestigios que hay en la zona de aquella turbulenta y sangrienta época, aunque ahora completamente descuidado y en ruinas.

El cementerio más bello, en Villaluenga, producto de la guerra francesa

Villaluenga del Rosario tiene justa fama por sus quesos y su bella ubicación geográfica. Pero recientemente ha añadido a sus atractivos el de su cementerio, que ha sido proclamado como el más bello de España por la prestigiosa revista Traveler. Ubicado dentro y en los alrededores de las ruinas de la iglesia del Salvador, reformada en 1722 en la parte alta del pueblo, debe su conversión en camposanto a la guerra de la Independencia. Los franceses incendiaron el templo como represalia por la resistencia de los habitantes de Villaluenga y dentro de las continuas luchas entre los dos bandos de 1808 a 18014. Tras la destrucción, sólo quedaron en pie la torre, el arco interior de la bóveda, los muros exteriores y las pechinas que sustentaban la cúpula. Ante el desastre, los villaluenguenses decidieron utilizar las ruinas como cementerio, lo que empezó a hacerse en 1809. Hoy, aparte de lugar de eterno descanso, es uno de los más singulares atractivos del pueblo y un lugar de belleza única.

Represión sangrienta en Algodonales, e independencia

Durante la Guerra de la Independencia, en 1810, las tropas francesas ocuparon e incendiaron el núcleo de Algodonales, dando muerte a casi una décima parte de su población. El escudo actual del municipio (una casa incendiada) refleja la tragedia sufrida por sus habitantes en aquel conflicto. Precisamente, el comportamiento heroico

de los defensores de la población frente al ejército napoleónico fue el argumento que esgrimieron para exigir su segregación respecto de su matriz. En 1817, el rey Fernando VII otorgó a Algodonales el título de villa y un término propio de 23.000 fanegas, logrando su independencia definitivamente de Zahara de la Sierra.

El Bosque también debe su nacimiento a la guerra francesa

La localidad serrana, también nace oficialmente como villa en 1815 gracias a una Cédula Real de Fernando VII que se concedió por la heroica resistencia de la población frente al invasor francés.

El Trocadero: de Puerto Real a París

En 2023 se cumple el 200 aniversario de la batalla del Trocadero que se libró en Puerto Real y que da nombre a la famosa plaza de París, justo frente a la Torre Eiffel.

La Batalla de Trocadero fue un enfrentamiento entre las tropas francesas al mando del duque de Angulema, conocidas como los Cien Mil Hijos de San Luis (aunque no llegaron nunca a esa cifra) y el ejército constitucional y liberal español, aquel que defendía al gobierno legítimo instaurado con la reposición de la Constitución de Cádiz de 1812.

La revista 'Historia' lo recuerda así: "La victoria francesa permitió que el rey pudiera salir de

Cádiz, donde estaba retenido, para regresar a Madrid como rey absoluto, derogando la Constitución e implantando de nuevo (ya lo había hecho en 1814, cuando Napoleón le permitió regresar a España) su régimen tiránico".

La acción bélica tuvo lugar en El Trocadero, una de las islas que componen la bahía de Cádiz, (...), actualmente en término de Puerto Real. Desde 1823, el alto de la colina de Chaillot de París es conocido como 'Trocadero' porque los soldados franceses celebraron allí la victoria de la batalla y recibió definitivamente el nombre en honor a los soldados fallecidos en ella.

Graffiti de un soldado francés en San Fernando

Sobre un muro de los descuidados restos del fuerte de Punta Cantera, en San Fernando, aún se puede leer la inscripción que uno de los Cien Mil Hijos de San Luis grabó, quizá mientras hacía una guardia o aguantaba el fuego enemigo. "De Breuille 7 Aôut 1824" (7 de agosto de 1824) dice el rótulo grabado seguramente con la punta de su bayoneta. Ahí permanece, casi doscientos años después, aunque cada vez más en peligro, y rodeado de otras decenas de inscripciones similares, de todas las épocas.

Un francés en el origen del Diario de Cádiz

El Diario de Cádiz, origen del que hoy es el primer grupo editorial de prensa andaluz, fue fundado por un isleño, Federico Joly

y Velasco. Pero este era hijo de un militar francés, de nombre Carlos, venido a Cádiz con la famosa expedición conocida como los Cien Mil Hijos de San Luis, que traía la misión de devolver al rey Fernando VII al trono y acabar con la vigencia de la Constitución de 1812. Carlos Joly llegaría en 1823, y aquí se casó con la isleña Manuel Velasco. Al parecer, porque de su vida no se sabe mucho, después emigró a Estados Unidos. Lo cierto es que su hijo, Federico Joly, fundaría en 1867 el Diario de Cádiz, que se sigue editando y es hoy el periódico más antiguo de España en manos de la misma familia.

La tortilla a la francesa

Una de las múltiples teorías indemostradas sobre el origen de esta receta dice que nació durante el asedio francés a San Fernando y Cádiz, ante la falta de ingredientes para añadirle a la tortilla. Lo que sí había era muchas gallinas (Gallineras es precisamente el nombre de un barrio de San Fernando), y como consecuencia muchos huevos, y a la pobre especialidad se le quedó el nombre de las tortillas “de cuando los franceses”, lo que habría derivado en ‘francesa’.

Una inscripción en bronce de Alcalá de los Gazules, conservada en Francia.

La más antigua inscripción romana hallada en la Península Ibérica fue descubierta hacia 1866 en Alcalá de los Gazules, y casi se

podría considerar como la carta fundacional del municipio jandeño. Se trata del llamado Bronce de Lascuta, y se expone en el Museo del Louvre. Se trata de “una pequeña placa de 25 centímetros por 14, que contiene un resumen de un decreto promulgado en el año 189 antes de Cristo por el general romano Lucio Emilio Paulo. El decreto libera a los habitantes de la Torre Lascutana, ubicada en Alcalá de los Gazules, de la servidumbre a la que estaban sometidos por Asta Regia, ciudad situada muy cerca de Jerez, en la actual Mesas de Asta. Es un gesto de agradecimiento a los lascutanos por su ayuda para aplastar la rebelión de los astenses contra la dominación romana”, según contaba Tano Ramos en un artículo publicado en el Diario de Cádiz. Hubo intentos de hacer volver la pieza a Alcalá, pero no han fructificado, de momento.

La influencia gastronómica.

Según Manuel Ruiz Torres, “*la influencia de los cocineros franceses no se da directamente en la cocina popular, pero sí en la restauración. Existía una notable presencia de cocineros franceses trabajando en la ciudad en el momento del asedio francés a Cádiz. (Casi todos fueron encarcelados en los pontones, barcos prisión anclados en la Bahía). Años más tarde, para celebrar la concesión del primer ferrocarril que unió Jerez con el muelle fluvial de El Portal, el Casino Gaditano organizó un banquete la noche*

del sábado 3 de diciembre de 1853. Se sirvieron dos variedades de croquetas, de nata y de pollo y jamón. Suponen una gran novedad en esos años, aunque ahora nos parezcan tan cotidianas. Las croquetas las había inventado el gran cocinero francés Carême, que divulgó la primera receta en 1817, con una base de puré de patata, que ganaría melosidad con la bechamel. Pero su receta no se publicó en España hasta 1867, por lo que los cocineros del Casino Gaditano debieron conocerla de libros franceses o por contacto con los cocineros franceses aquí afincados”.

Delacroix pintando en Cádiz

El 9 de mayo de 1832, el pintor Eugène Delacroix, que ya era famoso por su cuadro *La Libertad guiando al pueblo* en homenaje a la Revolución francesa, permanecía una semana en cuarentena en el puerto gaditano, en la corbeta llamada ‘La Perle’, que llegaba de Tánger, por motivo de la epidemia de cólera que afectó al Norte de África. Tras ser autorizado a desembarcar, el pintor decidió quedarse cuatro días más en la ciudad de Cádiz.

Durante esos pocos días, pintó muchas acuarelas y paisajes urbanos, así como monjes, mujeres con mantilla y otros personajes. Según el historiador Juan Antonio Vila, pintaba de forma “frenética” todo lo que veía, hasta rellenar 97 páginas del cuaderno que siempre llevaba encima.

En aquel momento, su intención era utilizar esos bocetos para reproducir algunos elementos en otros cuadros. Por ejemplo, para realizar el paisaje de Colón y su hijo en La Rábida, expuesto en la National Gallery de Washington, copió su acuarela de la sacristía del convento de Santo Domingo. Impresionado por el ambiente y la luz de la ciudad, fue Eugène Delacroix quien, de regreso a París, alentó a numerosos artistas y escritores, como Franz Liszt o Alexandre Dumas, a visitar Cádiz. Juan Antonio Vila realizó una investigación de dieciocho meses que permitió reconstituir esta visita olvidada del genio del romanticismo, así como corregir errores históricos. Parece ser que Eugène Delacroix guardaba celosamente esta colección en su taller parisino. Tras su muerte en 1863, su familia dividió este lote de bocetos para subastarlos, lo que conllevó a errores de ubicación. Es por este motivo que ciertas escenas de cuadros, expuestos en prestigiosos museos como el Louvre o el Thyssen, ubicaban las imágenes en Sevilla, Tánger o Córdoba, cuando ni siquiera estuvo en ésta última.

Alejandro Dumas en Cádiz, con sensaciones encontradas

En 1846 y con ocasión del matrimonio del duque de Montpensier con la hermana de la reina Isabel II, Luisa Fernanda, el autor de *Los tres mosqueteros* decide dirigirse a España. Acompañado por un grupo de amigos y de su hijo emprende un agitado

viaje que plasmó en un ameno libro titulado *“De París a Cádiz”*.

Alejandro Dumas y sus compañeros de viaje –excepto su hijo que permaneció en Córdoba prendado al parecer de una rica dama– termina en Cádiz, a donde llegan después de navegar por el Guadalquivir. Allí les esperaba el vapor francés *‘Le Vêloce’*, para llevarles a Argelia. La primera impresión de los gaditanos resultó bastante desagradable, ya que los viajeros franceses fueron obligados a desalojar el hotel por invitar a cenar a una “señorita de vida airada”, aunque no tardaron en encontrar otro más liberal: *“No hemos perdido demasiado en comodidad y hemos ganado en cortesía”*, afirma Dumas. Al escritor le gustan las calles gaditanas que “parecen ir al cielo” porque acaban en el vacío, limitadas por el infinito, y el carácter de la ciudad, donde *“todo es alegre, vivo, todo explica esas noches blancas de amor y serenatas que incluso en España llaman noches de Cádiz”*. *“Por lo demás, no hay nada que ver en Cádiz –concluye lapidariamente–: ni monumentos, ni palacios, ni museos; sólo una catedral de bastante mal gusto, eso es todo”*.

Théophile Gautier, impactado por la luz de Cádiz

El poeta, escritor y periodista francés viajó por España a lo largo del año 1840. Las descripciones de su *Viaje a España*, casi pictóricas, y su mirada sobre una tierra

que consideraba exótica dieron una visión romántica del país y de Andalucía que marcó la posteridad. Sobre Cádiz dice: *“No existen en la paleta del pintor o del escritor colores bastante claros, tintas bastante luminosas para plasmar la impresión explosiva que nos brindó Cádiz es esta gloriosa mañana. Dos tonos únicos llaman la atención: el azul tan vivo como la turquesa, el zafiro, el cobalto y todo lo que se pueda imaginar de excesivo en el azul; pero también el blanco tan puro como la plata, la leche, la nieve, el mármol y los azúcares mejor cristalizados. El azul, repetido por el mar, el blanco en la ciudad. No se sabría imaginar nada más radiante, más espumoso, una luz tan difusa e intensa a la vez. Verdaderamente, lo que solemos llamar sol en Francia no es, al lado de esto, más que una pálida luz nocturna que se extingue sobre la mesa de noche de un enfermo”*. Algunos autores consideran que Cádiz fue el punto culminante del viaje de Gautier.

‘Les filles de Cadix’, canción de Delibes

Es un poema del escritor romántico francés Alfred de Musset, musicado por el también francés Léo Delibes, famoso sobre todo por ser el autor de ballets como *‘Coppelia’* y *‘Sylvia o la Ninfa de Diana’*, y también por su ópera *‘Lakmé’*. *‘Les filles de Cadix’* (Las muchachas de Cádiz) también es conocida como *‘Chanson Espagnole’* y está compuesta para voz y piano. Se trata de una de las piezas más interpretadas del

repertorio de este compositor por cantantes líricos de todo el mundo. La canción narra el encuentro galante entre un grupo de muchachos y muchachas, y la mención a 'les filles de Cadix' podría hacerse a cualquier procedencia española o andaluza. El hecho de que se nombre expresamente a Cádiz no hace más que destacar la fama de la ciudad en la Francia de aquella época romántica.

La influencia de unos duques franceses en Sanlúcar, los Montpensier

Sanlúcar tiene una larga tradición de ciudad de veraneo, mucho tiempo antes del 'boom' español. Es conocido que tradicionalmente ha ejercido una gran atracción para los turistas sevillanos, desde los tiempos en que esta actividad era propia y exclusiva de ricos y nobles. Y en esto tuvo mucho que ver un aristócrata francés, Antonio María Felipe de Orleans Borbón-Dos Sicilias, hijo del rey Luis Felipe I de Francia y casado con la infanta Luisa Fernanda de Borbón, hija del rey español Fernando VII.

En 1848, una revolución destronó a su familia francesa y se refugió en España. Se le asignó Sevilla como residencia, pero al año siguiente decidieron pasar sus vacaciones veraniegas en Sanlúcar de Barrameda, y se produjo el inmediato enamoramiento que llevó a que la aristocrática pareja pasara largas temporadas en la ciudad. El duque de Montpensier siempre deseó ser rey de España pero no lo consiguió. Lo que sí hizo fue dejar una huella extraordinaria tanto en Sanlúcar como en Sevilla.

Su elección de la ciudad gaditana como destino vacacional atrajo a gran parte de la nobleza y la burguesía española y extranjera a hacer lo mismo, dándole gran fama por esto. La influencia fue beneficiosa en muchos aspectos, pero podemos reseñar algunos:

- Se mejoraron los transportes para llegar a la ciudad, sobre todo en los meses de verano, como las carreteras con Jerez y Chipiona y las condiciones de navegabilidad del río (el duque era accionista de la Compañía de Navegación del Guadalquivir). Igualmente, la llegada del tren está vinculada a la presencia de los duques. Se hicieron mejoras en el muelle de Bonanza.
- El duque hizo gestiones para la llegada del correo a Sanlúcar.
- Se hizo construir el Palacio de Orleans para sus estancias veraniegas y hoy, junto a sus jardines, es el edificio sede del Ayuntamiento sanluqueño.
- También contribuyó a la difusión de la Sociedad de Carreras de Caballos, creada en 1845 y de la que formó parte.

Los Sicur franceses y los cursis gaditanos

La Real Academia Española de la Lengua define como cursi la persona "que pretende ser elegante y refinada sin conseguirlo", o bien la cosa "que, con apariencia de elegancia o delicadeza, es pretenciosa o de

malgusto”. Aunque para la RAE la etimología de esta palabra es dudosa, de siempre se ha dicho que tiene origen gaditano. El escritor gaditano Ramón Solís, en un artículo publicado en ABC en 1962, señalaba que el origen de esa palabra estaba en el apellido de un sastre francés domiciliado en Cádiz, Sicourt. Los estudiantes de Medicina para reírse de las vestimentas llamativas y pretenciosas de las hijas del sastre entonaban a coro una canción en la que repetían insistentemente el apellido, ‘Las niñas de Sicur/sicur/sicur/cursi/cursi’. Para demostrar esta teoría, Solís citaba al famoso doctor Federico Rubio y Galí, alumno en Cádiz durante esos años. La teoría, a día de hoy, parece indemostrable del todo, pero es muy plausible y ha sido tratada o defendida por otros autores como Melchor Fernández Almagro y José María Pemán.

La Conferencia de Algeciras, reparto de Marruecos entre Francia y España

En territorio gaditano se decidió una parte importante de la Historia moderna de Francia. Entre el 17 de enero y el 7 de abril de 1906, se celebró la Conferencia de Algeciras, con la participación de numerosos países europeos, que quería resolver la crisis entre Francia y Alemania, que quería tener una presencia en Marruecos. Durante todo ese tiempo, se reunieron en la ciudad gaditana representantes diplomáticos de Alemania, Francia, España, Marruecos, Reino Unido, Imperio Austrohúngaro, Estados Unidos,

Bélgica, Italia, Países Bajos, Rusia, Portugal y Suecia. El resultado final de tantas reuniones fue la división de Marruecos en dos protectorados: el de Francia en el sur del país, y el español en el norte.

Francia, patria musical de Manuel de Falla

El más grande de los músicos españoles contemporáneos, nacido en Cádiz, se consideró siempre en deuda artística con Francia. Durante su estancia parisina (1907-1914), pudo conocer y entablar relaciones con grandes personajes como Paul Dukas, Ravel y Debussy, fundamentales en su trabajo posterior. Falla perfeccionó allí su arte, alcanzó el reconocimiento internacional como compositor y trabajó en algunas de las obras fundamentales de su catálogo, como las Cuatro piezas españolas, Trois mélodies, Siete canciones populares españolas o Noches en los jardines de España. También fue en Niza donde pudo estrenar su ópera La vida breve.

El desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial le obligó a regresar a España, pero mantuvo siempre un contacto estrecho con París y, en 1923, en una carta dirigida al pintor Ignacio Zuloaga, Falla resumió con una fórmula definitiva lo que la capital francesa representaba en su trayectoria de músico: ***“Para cuanto se refiere a mi oficio, mi patria es París”***.

Jean Genet, mendigo en Cádiz

En Diario de un ladrón, Genet describe parte de la España más sórdida de los años treinta. Según nos cuenta Juan José Téllez, escribe *“como el mendigo y prostituto que fue”* la crónica de los marginados de la sociedad con los que convivió en Barcelona y en otros lugares del país, entre ellos Cádiz.

El gaditano Café de Levante organizó en 1996 una exposición de fotografías titulada Jean Genet, mendigo en Cádiz y una lectura de sus poemas a cargo de Jesús Fernández Palacios. En el díptico que anunciaba la muestra, Fernández Palacios escribía acerca del poeta: *“Cuando recorría estas tierras aún no había cumplido 24 años. Era un sagitario aventurero -como Lucky Luciano y Jimi Hendrix-, que conoció los reformatorios desde temprana edad, y llegaba a los pies del continente después de haber descendido a los infiernos”*.

La impresión que Jean Genet tuvo de la ciudad de Cádiz está narrada en Diario de un Ladrón: *«San Fernando está junto al mar. Decidí ir a Cádiz, construida en medio del agua, pero unida al continente por un espigón muy largo. Cuando emprendí el camino, era por la tarde. Tenía ante mí las altas pirámides de sal de las salinas de San Fernando, y más lejos, en el mar, con la silueta recortada por el sol poniente, una ciudad de cúpulas y minaretes: en la extrema tierra occidental tenía repentinamente la síntesis del Oriente”*.

‘La belle de Cadix’

Esta película hispano-francesa de 1953 interpretada por Luis Mariano y Carmen Sevilla y dirigida por Raymond Bernard, se hizo tremendamente popular en Francia. Su protagonista, María Luisa, es una gitana gaditana. La canción principal de la película, basada en una opereta de éxito, ha quedado para siempre en la memoria musical de los franceses. Además, ‘La Belle de Cadix’ es el nombre de una pastelería gaditana con propietario y estilo francés y el de un barco perteneciente a la francesa CroisiEurope, primera compañía de cruceros fluviales en Europa, que hace la ruta entre Sevilla y Cádiz por el Guadalquivir.

Por cierto, que a Anne Hidalgo, la alcaldesa de París nacida en San Fernando, sus compañeros la llamaban en sus inicios en la política ‘La Belle de Cadix’.

La noche gaditana de Jean Cocteau

Cuenta Juan José Téllez que en La noche gaditana de Jean Cocteau, un libro a caballo entre la ficción y el ensayo, Luis García Gil viaja al Cádiz de 1960 cuando su padre, el poeta gaditano José Manuel García Gómez, conoció a Jean Cocteau, singular figura de la cultura francesa, invitado a los Cursos de Verano que la Universidad de Sevilla celebraba en la capital gaditana.

“La noche gaditana de Jean Cocteau” es un relato poético de voces entrecruzadas

que viaja del París de los años 20 al Cádiz de los años 60. Una foto, en la que posan el argentino Mario Norberto Silva, Jean Cocteau y José Manuel García Gómez, impulsa las claves de este relato.

Jean Cocteau vino a Cádiz a participar en los cursos de verano que organizaba José María Pemán y se sabe que visitó el tablao de La Cueva del Pájaro Azul, donde se ha descubierto el antiguo puerto fenicio.

Carlos Edmundo de Ory, nacido en Cádiz, vivido en Francia

Uno de los más importantes y singulares poetas gaditanos vivió más de la mitad de su vida en Francia. Carlos Edmundo de Ory nació en la capital gaditana en 1923 y falleció en Thezy-Glimont, al sur de Amiens, en la Picardía, en 2010. Hijo del escritor, periodista y poeta modernista Eduardo de Ory, es uno de los fundadores del movimiento llamado Postismo, que preconiza un lenguaje subjetivo, una especie de nuevo dadaísmo que valora sobre todo la creatividad y la invención de vocablos. Se trasladó a Francia en 1955, primero a París y luego a Amiens, donde se estableció en 1968. Allí fundó un Taller de Poesía Abierta o Atelier de Poesie Ouverte. En 1972 y hasta 1988 dio clases en la Universidad. Tras su muerte, su viuda Laure Laucheroy, donó el legado del poeta a la ciudad de Cádiz, que constituyó una Fundación para su custodia.

Jean Reno, un francés de Cádiz

El conocidísimo actor francés, nacido en Casablanca en 1948, se llama en realidad Juan Moreno y Herrera-Jiménez y es hijo de sanluqueño y jerezana exiliados. El protagonista de León el profesional y Los visitantes, fue nombrado hijo adoptivo de la provincia por la Diputación en 2008, en un acto en el que se emocionó al recordar su infancia. En los últimos años ha rodado dos películas en español, lo que ha contribuido a reforzar su vínculo con la tierra de sus padres.

Caballos, una tradición compartida

Jerez comparte con la localidad francesa de Saumur el ser la sede de la principal institución ecuestre de sus respectivos países. En Saumur se asienta el Cadre Noir, una Escuela Nacional de Equitación fundada por orden del Ministerio de los Deportes en 1972, pero que bebe de una larga tradición en su país, sobre todo en el ámbito militar. Cadre Noir y la Real Escuela Andaluza de Equitación mantienen una cerrada colaboración institucional desde hace décadas, que les ha llevado en varias ocasiones a celebrar espectáculos conjuntos, el último de los cuales se presentó precisamente en junio de 2022 en la sede francesa.

Alcalá del Valle, vecinos que viven en Francia casi medio año

Desde hace décadas, y cada temporada desde verano hasta otoño, decenas de vecinos de Alcalá del Valle se trasladan al sur de Francia a trabajar en la recogida de melocotón, uva y manzanas. Muchos se instalan en el país vecino todo este tiempo y otros regresan algunas semanas a su pueblo entre las diferentes campañas para luego volver a su trabajo. Muchas familias en Alcalá tienen una relación de décadas con sus lugares de trabajo en Francia. Esta especie de 'emigración temporal' es una forma de vida para muchos alcalaínos, que viven a la vez una oportunidad y un desarraigo, que se mantiene desde hace mucho tiempo.

Una alcaldesa de París nacida en San Fernando

Anne Hidalgo nació como Ana María Hidalgo Aleu en la esquina de la calle Dolores de la Isla con el Zaporito, en 1959. Su madre, María, es isleña, de profesión costurera y su padre, Antonio, era malagueño y electricista en el astillero de San Fernando. Cuando tenía dos años de edad su familia emigró a Lyon, donde ella cursó sus estudios incluidos los universitarios. Fue en el año 1973 cuando todos los miembros de la familia se naturalizaron como franceses. En los 80, los padres volvieron a San Fernando, pero ella permaneció en Francia, donde comenzó a trabajar en la inspección de trabajo y se labró su carrera política. En 2003 adquirió la doble

nacionalidad española y francesa. Hidalgo visita con frecuencia su ciudad natal. Fue elegida alcaldesa de París el 5 de abril de 2014 y reelegida en junio de 2020 por otros seis años.

Resultó galardonada en 2017 con el primer Premio Federico Joly, que este grupo de prensa andaluz nacido en Cádiz otorga a los gaditanos que han tenido un papel destacado en cualquiera de los campos.

Ubrique fabrica para grandes firmas francesas

Desde hace mucho, aunque cobijadas por el secretismo de la confidencialidad, las fábricas de piel de Ubrique han confeccionado bolsos y complementos para grandes firmas de lujo como Loewe, Dior, Carolina Herrera y Louis Vuitton. En el año 2020 se produjo un salto que parecía definitivo al firmarse un proyecto para una nueva fábrica que se dedicaría en exclusiva a realizar sus productos para la marca francesa Louis Vuitton, pero ese ansia por la confidencialidad hizo que el proyecto se frustrara oficialmente. Sin embargo, y aunque no esté rubricado por los responsables de la marca, lo cierto es que muchas francesas lucirán en sus manos espléndidos bolsos fabricados en este pueblo de la Sierra gaditana, célebre por la calidad de sus trabajos en piel, fruto de una larga tradición.

Universidades asociadas

La Universidad de Brest es una de las que forman parte del proyecto European University of the Seas, iniciativa formada por siete instituciones académicas con sede en ciudades marítimas, impulsada y coordinada por la Universidad de Cádiz, y que tiene como objetivo crear una “Universidad Europea claramente internacional, pluriétnica, multilingüe e interdisciplinaria”. La SEA-EU echó a andar en diciembre de 2019, integrada por las universidades de Cádiz, Brest (Francia), Kiel (Alemania), Gdansk (Polonia), Split (Croacia) y Malta.

El país con más hermanamientos

Francia es el país europeo con más municipios hermanados con otros de la provincia de Cádiz, lo que da fe de los lazos históricos y sociales que unen a los dos países.

El Bosque y La Gouesniere, una guerra común

Los dos pueblos están hermanados desde 2015, año en el que se celebraba el Bicentenario de la concesión a El Bosque del título de Villa por los méritos contraídos en su heroica resistencia ante las tropas francesas de Napoleón. Así que fue esta guerra la que facilitó su reconocimiento como municipio. Con motivo de ese Bicentenario, El Bosque buscó hermanarse con alguna localidad francesa, y lo halló en La Gouesnière

Cádiz y Brest, el mar como lazo.

El hermanamiento entre Cádiz y Brest (Bretaña, Francia) se produjo en 1986. El que era alcalde gaditano entonces, Carlos Díaz, escribiría años después: “Esta vez el acto de confraternidad no se fundamenta, como es habitual, en la existencia de vínculos históricos, culturales o comerciales entre dos ciudades. No, lo que pretende Brest a través de su política de alianzas con ciudades del litoral europeo es crear una especie de lobby que haga valer sus derechos e intereses frente a una Bruselas que se antoja un tanto lejana. El primer edil gaditano se felicitaba por esta idea del hermanamiento. Durante tiempo han abundado los contactos entre ambas delegaciones, fundamentalmente en los ámbitos comerciales, universitarios y turísticos, así como el intercambio de visitas de ciudadanos a una y otra localidad.

Chiclana y Beziere, unidas por los toros

El hermanamiento tuvo su origen en una memorable actuación que el torero chiclanero Emilio Oliva hijo tuvo en la plaza de toros de Beziere en 1993, que comparte con otras muchas del sur de Francia la afición por la tauromaquia. El éxito del diestro fue tal que se formó allí casi inmediatamente una peña taurina con su nombre. De esta vinculación nació la idea del hermanamiento entre las dos ciudades, que se produjo precisamente ese mismo año. Desde entonces, se han producido varios intercambios de estudiantes y de visitas institucionales entre los dos municipios, que tienen sendas calles dedicadas a su ciudad hermana.

Jerez tiene una intensa relación con Francia.

Arlés

En el caso de la ciudad francesa de Arlés, la principal razón para el hermanamiento es la existencia de un fuerte lazo cultural, sobre todo por la afición a dos señas comunes con Jerez: la tauromaquia, ya que la plaza de Arles, ubicada en el extraordinariamente bien conservado anfiteatro romano, es prácticamente la capital del arte taurino en Francia; y el cante, por la existencia del afamado Festival Flamenco de Arles. En este caso, el hermanamiento se produjo en 1980.

Cognac

Este hermanamiento, que se oficializó en 1989, tiene una clara justificación por la vinculación de ambas ciudades con el sector vitivinícola. Es evidente que, aunque ambas partes se esfuerzan en resaltar las diferencias entre el coñac y el brandy, estos dos productos son un claro vínculo entre las dos. Viene bien aquí recordar lo que ocurrió en la década de los 70, cuando el Consejo Regulador del Jerez tuvo que cambiar la denominación de 'coñac' para los brandies que producía, debido a la prohibición de usar el nombre francés para otros productos. Fue precisamente el empresario francés Pedro Domecq Lustau quien en 1874 empezó a producir lo que dio en llamar 'coñac' de Jerez, por su similitud con el popular licor hecho en la localidad francesa. Era el famosísimo 'Fundador'. Cien años después, el Consejo Regulador, obligado por la prohibición, convocó un concurso internacional de ideas

para buscar una nueva forma de llamar al 'coñac' jerezano. Salieron multitud de nombres, algunos descabellados y otros divertidos, pero al final el jurado se decidió por el de 'Jeriñac'. Pero para su difusión internacional se decidió que la 'ñ' no era una letra conocida en el mundo, y se le quedó 'Jerinac'. Eso dio origen a grandes mofas, lo que provocó que el término cayera en desuso y el Consejo se decantara por el más lógico: Brandy de Jerez.

Biarritz

El hermanamiento se produjo en 1997, aunque no ha sido muy efectivo. En Jerez existe la Glorieta de Biarritz, en la que existe una escultura conocida como La Sirenita. La sirena es uno de los símbolos de la ciudad costera francesa, y responde a una leyenda gala.

San Fernando y Montigny-les-Bretoneux

El hermanamiento se concretó en 1997 y ambas ciudades tienen vías públicas dedicada a la otra parte. La ciudad francesa se encuentra en la región Ile de France, al norte del país. Se realizan sobre todo intercambios de estudiantes y visitas institucionales con frecuencia.

Villamartín y Bellegarde

La localidad serrana y la perteneciente a la región de la Camargue están hermanadas desde 1998. Según cuenta Agustina Gil, el alcalde de la ciudad francesa tenía la idea de Hermanarla con algún pueblo español, con el objetivo de favorecer los intercambios

culturales de los estudiantes de su municipio. Entonces se dirigió a una vecina, Agustina, de la que sabía su origen español, y esta inició los contactos con Villamartín. De ahí nació el hermanamiento, que se sustancia sobre todo en los intercambios estudiantiles que se producen de manera anual y en los dos sentidos. Además, desde el año 2000 se alza a la entrada de un parque en Bellegarde, la llamada Porte de Villamartin (Puerta de Villamartín), junto a la avenida del mismo nombre. Se trata de un arco cubierto de azulejos fabricados en la población gaditana y regalados a su hermana francesa. En los azulejos se representan diversos paisajes y monumentos de las dos localidades.

Grecia

El escudo de Cádiz

representa al héroe mitológico griego sujetando a dos leones, con el fondo de las Columnas de Hércules, y la leyenda latina 'Hercules Fundator Gadium Dominatorque', es decir 'Hércules, fundador y dominador de Gades'. El escudo fue concedido a Cádiz por su conquistador, Alfonso el Sabio. Muy posteriormente, Blas Infante, padre de la patria andaluza, propuso esta imagen para el escudo de Andalucía.

El héroe, para llegar hasta las islas Gadeiras, tuvo que abrir un paso hacia el océano, es decir el Estrecho de Gibraltar, y colocar una columna a cada lado, que servirían de división. Hay quienes sostienen que las dos columnas, llamadas por eso 'De Hércules' son las dos montañas que señalan la división, es decir el Peñón de Gibraltar y el Monte Hacho. Los relatos poéticos de clásicos como Hesiodo y Píndaro sobre este hecho son la fuente para estas teorías.

Gades, colonia griega y sede del Templo de Hércules.

Una de las leyendas sobre la fundación de Cádiz dice que fue obra del héroe mitológico griego Hércules, o Herakles. Uno de sus 'trabajos' consistió en robar los bueyes rojos y vencer al gigante Geryon, de tres cabezas, que vivía en la isla de Eriteia, una de las tres

que formaban el primitivo archipiélago de las islas Gadeiras, junto a las de Kotinousa y Antípolis (actual San Fernando). Gadir, aunque fundada por los fenicios, fue también una colonia comercial griega.

El templo de Herakles Melkart fue uno de los más importantes de la antigüedad. Aunque se desconoce el lugar exacto de su ubicación, es una certeza histórica que estaba en una de esas tres islas, probablemente en el islote hoy llamado de Sancti Petri, aunque una teoría basada en estudios recientes lo sitúa en el Cerro de los Mártires de San Fernando. La tradición decía que habría sido levantado poco después de la guerra de Troya, en el siglo XII antes de Cristo, y su esplendor duró hasta la dominación romana. Su decadencia empezó en el siglo IV después de Cristo, y resultó abandonado durante la dominación visigoda.

Los dragos gaditanos, en Samos

La identificación de unos dragos gaditanos en la escena de la lucha de Heracles y Gerión sobre un bronce arcaico de la isla de Samos, en el archipiélago noreste del Egeo, permite deducir que los griegos del siglo VII a. C. conocieron directamente el paisaje del Heracleion (templo de Hércules o Herakles) de Gadir y las imágenes que se relacionaban con este episodio mítico; hubo un intercambio de relatos y de iconografía desde épocas muy antiguas. En otras representaciones del mismo tema en obras

griegas, chipriotas y etruscas se observan imágenes inspiradas por la forma singular de los árboles de Cádiz y episodios que debieron ser narrados en relatos similares a la Gerioneida de Estesícoro de Himer (José Ramón Corzo). Algunos historiadores sustentan la tesis de que la antigua Gadir fue descubierta para los griegos por navegantes samios.

La fundación del Puerto de Santa María

Una de las hipótesis mitológicas sobre el nacimiento de la ciudad de El Puerto de Santa María está fundada en un personaje griego, Menesteo, que fue rey de Atenas y participó en la guerra de Troya, y que habría dado nombre al Puerto de Menesteo. Así, cuando la Guerra de Troya acaba, todo indica que este noble, que fue despojado del trono ateniense, inicia un viaje pasando por diferentes poblaciones, gobernando unas y fundando otras, hasta que finalmente traspasa las Columnas de Hércules y llega a las costas del actual río Guadalete, donde atraído por el lugar funda una ciudad que será conocida con el nombre de Puerto de Menesteo. Las tesis arqueológicas más ciertas indican que la localización de la fundación se encuentra en el actual yacimiento de Doña Blanca que en esa época, alrededor de 1100 a. C., marcaba la desembocadura del río, frente a las costas de la Gadir fenicia. Otros sustentan, sin embargo, que ese asentamiento griego estaría en el mismo sitio donde hoy se halla la ciudad de El Puerto.

Ocupación bizantina del Campo de Gibraltar

El Imperio Bizantino o Imperio Romano de Oriente era el gran dominador del Mediterráneo Oriental desde finales del siglo IV. Su capital estaba en Constantinopla y era la gran heredera de la herencia romana con lengua griega. En el siglo VI su emperador Justiniano intentó recuperar los territorios del antiguo Imperio Romano de Occidente, entre ellos los de Hispania, lo que hizo durante un breve periodo de tres cuartos de siglo. En el 552 los bizantinos desembarcaron en la Península Ibérica aprovechando las diferencias internas del Reino Visigodo y consiguieron crear la provincia de Spania. Tras participar en la lucha entre los dos candidatos visigodos al trono, Agila y Atanagildo, terminaron controlando un territorio que se extendía por la costa desde Cádiz hasta Cartagena incluyendo las Islas Baleares. La capital administrativa, militar y comercial era Cartagena, Carthago Spartaria. Pero a partir del año 570, en la etapa del rey visigodo Leovigildo, comenzó el declive de los bizantinos y la pérdida de los territorios sobre los que estaban asentados. Su expulsión definitiva se produjo en el año 624, durante el reinado visigodo de Suintila, cuando los bizantinos son obligados a abandonar las últimas ciudades que entonces conservaban en la zona del Estrecho de Gibraltar. (Fuente: Iberhistoria).

Unidos por caminos a pie

El sendero de Gran Recorrido E-4, el más largo del continente, consta de más de 10.000 kilómetros y comienza en Tarifa, adentrándose por la Sierra para concluir al este de la isla griega de Creta, en el enclave de Kato Zakros junto a las ruinas de uno de los más hermosos palacios minoicos. El sendero pasa por Francia, Suiza, Alemania, Austria, Hungría, Rumanía, Bulgaria. Tiene además, una extensión a Chipre.

El Greco en Cádiz

La sede del Obispado de Cádiz, en el Hospitalito de Mujeres, guarda en su capilla uno de las pocas obras del pintor griego, nacido en la isla de Creta, Domeniko Theotokópouli 'El Greco' que se encuentran por estas latitudes, ya que la mayoría se pueden ver entre Toledo y Madrid o repartidas por los más importantes museos del mundo. 'La visión de San Francisco', pintada en 1601 fue donada por los herederos del que fuera obispo de Cádiz, Lorenzo Armengual de la Mota en la primera mitad del siglo XVIII, y es una absoluta obra maestra.

Una estatua mitológica que mira a Creta desde Jerez

El monumento denominado 'Minotauro' se ubica en el centro de una gran rotonda ajardinada, junto a la estación ferroviaria de Jerez. Fue inaugurado en el julio de 2003 y es obra del escultor y arquitecto madrileño Víctor Ochoa Sierra. La estatua del Minotauro una de las esculturas más grandes al aire libre y la mayor escultura urbana realizada en bronce en España, con una altura total de 23 metros. Se encuentra orientada hacia Creta y representa la parte humana del Minotauro, el monstruo con cuerpo de hombre y cabeza de toro vencido tras su lucha contra el héroe ateniense Teseo, y huyendo hacia Creta.



Hungría

Franz Liszt y su música en Cádiz

El genial pianista y compositor húngaro (entonces austro húngaro) visitó durante seis meses, entre 1844 y 1845, España y Portugal. A principios de enero de 1845 estuvo varios días en Cádiz, donde ofreció un concierto en el Liceo Artístico y Literario y tres en el Teatro Principal. El hecho de que diera tantos conciertos da idea de la importancia del mundo musical y cultural gaditano de la época. De hecho, Liszt tuvo que prolongar más de la cuenta su estancia en Cádiz.

Otro vínculo de Liszt con Cádiz es que fue maestro en París de la gaditana Eloísa d'Herbil, a la que en broma, y por su maestría, llamaba "la Chopin con faldas".

D'Herbil fue una de las primeras mujeres compositoras de tangos, muerta en Argentina, a donde emigró después de vivir en Cuba.

Irlanda

Irlandeses en los inicios de grandes bodegas jerezanas

Aunque la creencia popular se fija más en franceses e ingleses, la participación de ciudadanos irlandeses fue fundamental en la fundación de grandes firmas bodegueras que hoy siguen a la cabeza de la producción y comercialización del vino de Jerez y su Marco. A aquellos pioneros se les llamó los 'Wine Geese' ('los ánsares del vino'), familias que abandonaron su tierra natal para trabajar en el comercio del vino alrededor de todo el mundo.

Colonia irlandesa histórica

Numerosos irlandeses católicos se refugiaron en Cádiz huyendo de la persecución iniciada por Oliver Cronwell y aprovechando las oportunidades comerciales de la ciudad en la época. Cuando Cádiz asumió el monopolio del comercio con América, las oportunidades se multiplicaron, además de que aquí no había las barreras que en Inglaterra tenían para ejercer su profesión por el simple hecho de ser católicos. Su presencia ha sido menos tenida en cuenta en la historia, también porque muchos de ellos 'españolizaron' sus apellidos, pero a finales del XVIII había censadas casi 200 cabezas de familia irlandeses en Cádiz.

La mayoría se dedicaba al comercio, que tenía una amplia tradición entre puertos irlandeses y el de Cádiz. Apellidos como Butler y Deharan, McPherson, Barrigan (Barragán) y O'Dogherty permanecen.

Es conocida la historia de la poetisa María Gertrudis Hore y Ley, de padre y madre irlandeses, ricos comerciantes, nacida en Cádiz en 1742 y fallecida también aquí en 1801. Participó en las tertulias gaditanas de la época y publicó sus poemas en periódicos de Madrid. Tuvo el reconocimiento social de su obra y además era famosa por su extraordinaria belleza, tanto que era conocida en Cádiz como la Hija del Sol, apodo que dio título a una obra de Cecilia Böhl de Faber. Se retiró en 1778 al convento de Santa María, donde fallecería. *The Irish who settled in Cadiz* (irishtimes.com).

Soldados irlandeses capturaron la primera águila napoleónica en Chiclana

El primer estandarte con el águila imperial napoleónica arrebatado por el ejército británico a las tropas francesas en España lo fue en la batalla de Chiclana, a manos de un regimiento de irlandeses. Según cuenta Juan Torrejón Chaves: *“En una de las refriegas, cuerpo a cuerpo, el águila imperial del 8º Regimiento fue capturado en una acción extraordinaria. Por parte británica, el joven alférez Kough llegó a tomarla, arrebatándosela por un momento a su portador, el teniente Guillemin. Pero*

le dispararon de inmediato y murió en el acto, atravesándole una bala el corazón. Terrible resultó la lucha por su posesión y varias vidas francesas fueron entregadas valientemente en su defensa: siete entre oficiales, sargentos mayores y soldados cayeron uno tras otro. Finalmente, el sargento Patrick Masterson del 87 regimiento de Fusileros Irlandeses, armado de su lanza, logró el ansiado trofeo. Al cogerlo, lo levantó eufórico y gritó: By Jaysus, boys, I have the Cukoo. (‘Por Jesús, chicos, tengo el Cuco’)”

Por su bravo comportamiento en aquella jornada, los irlandeses fueron condecorados nada menos que con 111 medallas (el Batallón consiguió a lo largo de la larga Guerra Peninsular un total de 174). La Barrosa fue para el Regimiento una Batalla de Honor.

El 18 de abril de 1811, en consideración a los servicios prestados en diversas ocasiones, y más recientemente en la brillante acción del 5 de marzo, el Príncipe Regente (el futuro Jorge IV) le concedió el título de 87th, or Prince of Wale’s Own Irish Regiment, así como el honor de llevar sus propias armas y un águila como motivo en la bandera y demás enseñas del Regimiento, con una corona de laurel sobre el arpa.

Además, en recuerdo del combate se realizó una composición musical para gaita, denominada Barrosa, que se tocaba independiente como marcha lenta o incorporada a las marchas del Regimiento,

en unión de St. Patrick's Day, Garryowen y Nora Creina.

A partir de entonces, los Fusileros Irlandeses conmemoraron cada 5 de marzo la hazaña llevada a cabo en los pinares de Chiclana, bajo la denominación de Barrosa Day.

Patrick Murphy, en los orígenes de Domecq

Aunque la famosísima marca Pedro Domecq fue fundada por el francés Pedro Domecq Lembeye, sus antecedentes se encuentran hacia 1730, cuando el granjero irlandés Patrick Murphy, “soltero y de naturaleza enfermiza” llegó a Jerez y fundó una bodega en el centro histórico de la ciudad. En 1745, se asoció con su amigo y vecino de calle, el francés Juan Haurie y Nebout, natural de Vielleségure en el principado de Béarn, que residía en Jerez desde hacía algunos años y que terminó heredando el negocio de su socio, a morir este en 1762.

En 1775, Juan Haurie creó la compañía Juan Haurie y sobrinos. Haurie murió en 1794 y el negocio lo asumió uno de sus sobrinos Juan Carlos Haurie. La empresa Domecq se creó con este nombre en 1822, fundada por el citado Pedro Domecq Lembeye, sobrino nieto de Juan Haurie, que adquirió el quebrado negocio familiar de los Hauries. A Pedro Domecq, le sucedió en el negocio su hermano Juan Pedro Domecq Lembeye y Pedro Domecq Loustau. Desde entonces continuó siendo un negocio familiar y se extendió por varios países.

William Garvey, un nombre que perdura

El irlandés William Garvey, oriundo del Condado de Waterford, llegó a Jerez en la segunda mitad del siglo XVIII y fundó la bodega San Patricio, en honor al santo patrono de su país, y para cumplir su sueño de exportar los vinos denominados pajizos. Juan Pedro contó su azarosa peripecia en un artículo en Diario de Jerez:

“La historia de la llegada a Jerez del joven aristócrata irlandés William Garvey y Power es uno de los episodios más románticos del mundo del vino de Jerez. William había nacido en el castillo de Annagh en 1756, en el condado de Waterford, hijo del príncipe de Murrisk, de ilustre estirpe irlandesa. Zarpó en 1780 rumbo a la bahía de Cádiz, atraído por la fama de la prosperidad gaditana en la segunda mitad del XVIII.

La finalidad de ese viaje de William era comprar algunas ovejas para su padre, pero al naufragar el buque en el que viajaba por la bahía, fue auxiliado por el capitán de la Marina Española Rafael Gómez quien lo hospedó en su casa de Puerto Real. Aquí conoce a una de sus hijas, Sebastiana Gómez Jiménez, con la que acabaría casando.

William, hombre de extraordinaria perspicacia para los negocios, vio posibilidades en la zona gaditana. Trabajó en Sanlúcar como comerciante, aunque su interés principal era el vino, al que se entregó en cuanto pudo. Trasladado a Jerez,

en 1793 fundará un negocio de exportación que hoy conocemos todos como Garvey. Su primer libro es de 1798 y revela que Garvey compraba casi todo el vino a Gordon & Co, y que hacía transacciones con la familia irlandesa de Shiel, que se habían convertido en ricos vinateros de Jerez.

Por su ascendencia irlandesa, su patrón era San Patricio; a su único hijo le puso el mismo nombre; su bodega fue la bodega de San Patricio, por lo que el vino más famoso de sus descendientes es, naturalmente, 'Fino San Patricio'. Y, como buen irlandés, hizo que Garvey fuera casi tan famoso por sus caballos como por sus vinos”.

Terry, otro gran nombre irlandés

Otra compañía con sello irlandés y donde se repite el binomio vino-caballo es, cómo no, la portuense de Terry. Sus orígenes parecen algo confusos. Se ha dicho que fue Santiago José de Terry Bucet quien funda el negocio vinatero junto a su madre doña Patrocinio Bucet, ambos procedentes de Dublín, aunque en otros estudios se atribuye su fundación a Fernando A. de Terry y Carrera. El negocio vinatero comenzó su actividad en 1835. Pasó por enormes vicisitudes y dificultades hasta su reflote, ya en el último siglo, en manos de Fernando C. de Terry, que contó con la ayuda del Conde de Osborne prestándoles el embotellado del que carecían los Terry.

Nombrada empresa ejemplar, la bodega era muy avanzada socialmente y fue modelo en toda la comarca por el proteccionismo del que gozaban sus trabajadores.

El Campo de Gibraltar en el Ulises de James Joyce

A través del personaje de Molly Bloom en la obra más famosa del escritor irlandés (1882-1941) hay referencias a Gibraltar y a su Campo. Las principales alusiones a la zona... figuran fundamentalmente en el monólogo final, de Molly, en su cama, donde de madrugada va recordando su infancia y juventud, sus primeros amores con militares gibraltareños, y rememora a vecinos del Peñón de apellidos que existen en Gibraltar.

Joyce se documentó muy bien sobre el tema. Se reconocen algunos guiños gibraltareños a lo largo de toda la novela -por ejemplo, la villa Gibraltar, relativamente cerca de la casa Bloomfield, en Crumlin, Uppercross-, pero el nudo que relaciona al Ulises con Gibraltar radica en el monólogo final de este largo texto, protagonizado por Molly Bloom, cuando los truenos le hacían creer “que el cielo se venía abajo para castigarnos cuando me santigué y dije un avemaría como esas espantosas descargas eléctricas en Gibraltar”. Sin embargo Joyce, que cuidó el rigor histórico para retratar esta tierra, no la visitó nunca.

Leyenda irlandesa sobre un dicho: Briján era O'Brian

Dicen que hubo un médico, un tal O'Brian, que estuvo trabajando en el sector bodeguero gaditano y que gastaba fama de sabio. Naturalmente, su apellido terminó convirtiéndose en algo más sencillo: 'Briján'. Y de ahí vendría el antiguo dicho, hoy casi perdido: 'Sabe más que Briján'. Otras teorías sobre este aserto se refieren a que realmente era un inglés, llamado Brian, que ejercía su trabajo de ingeniero en las minas de Riotinto en Huelva.

Italia

Cádiz, la de los muchos apellidos italianos

Es asombrosa la cantidad y variedad de apellidos italianos que se ostentan entre los gaditanos. Constituye un hecho insólito. De hecho, se ha documentado que los apellidos que más tiempo han perdurado en Cádiz y el ámbito de la Bahía, sobre todo San Fernando, son precisamente los italianos. La mayoría son de procedencia genovesa. Es casi inacabable la relación, hasta el punto de que se podría decir que es un rasgo gaditano identificable entre los españoles tener un apellido con aquel origen: Repeto, Rossi, Rosso, Tosso, Landi, Lepiani, Fopiani, Baleato, Torti, Capinetti, Consigliere, Garófano, Casanova, Colombo, Baturone, Gastardi, Bozano, Bocanegra, Pecci, Grosso, Spínola, Pettenghi, Morenatti, Galeano, Rossety, Lasquetty, Parodi, Perondi, Gravina, Ravina, Acuaviva, Vico, Maffeo, Grimaldi, Cuarteroni, Fossati, Cosano, Pisano, Scapachini, Franconetti, Sopranis, Malagamba, Mutis, Franzón (de Franzoni o Franzone), Picardo, Cambiasso, Marruffo o Marruffi, Ferrari, Procopio, Espósito, Sestelo, Pedemonte, Vasallo, Traverso, Lasaletta, Merello, Alberti, Lupiani... son sólo algunos ejemplos.

Gades y la antigua Roma

César

Cuentan las crónicas clásicas (de Suetonio y Dion Casio, entre otros) que en el año 68 antes de Cristo, en el templo de Hércules Gaditano, los adivinos profetizaron a Julio César hasta dónde llegaría su grandeza. Allí mismo, el futuro emperador derramó lágrimas al saber que no alcanzaría ni de lejos las glorias de su admirado Alejandro Magno, que murió a la edad que él tenía entonces habiendo conquistado media tierra conocida.

Los Balbo

Lucio Cornelio Balbo, Balbo el Mayor, nacido en Cádiz en una familia de origen fenicio, ocupó los más altos cargos en la República de Roma gracias a su amistad con Julio César, del que fue administrador y al que conoció precisamente en la Bética. Fue el primer no itálico nombrado cónsul.

Su sobrino Balbo el Menor fue un importante general, llevó campañas en África y promovió importantes obras en Roma y Gades, como el Teatro de esta última.

Columela

Lucio Junius Moderatus Columela nació en Gades, vivió en el siglo I de nuestra era en Roma, donde escribió el más completo tratado sobre agricultura de la época romana, 'De re rustica'. De su mano también salió un libro sobre los árboles, 'De arboribus'.

El garum

En las factorías de salazones situadas en Gades y otras ciudades de la costa de la provincia como Bolonia y Carteia, se producía y exportaba a todo el Imperio la salsa llamada 'garum', hecha por fermentación de las vísceras del pescado azul, y que era el condimento más apreciado de la cocina romana, aunque también se usaba en medicina y cosmética.

Ciudades y huellas romanas en la provincia

Toda la extensión de la provincia se halla salpicada de huellas y colonias romanas. Además de la distinguida Gades, había ciudades importantes como la de Carteia (cerca de San Roque), Ocuris (junto a Ubrique), Asta Regia (en Mesas de Asta, una barriada rural de Jerez), Iptuci (en Prado del Rey, con unas singulares salinas que aún hoy se explotan), Asido Cesarina Augusta (la actual Medina Sidonia), Baelo Claudia (en Bolonia, Tarifa). Fue también importante el acueducto del Tempul, que era uno de los más largos del Imperio Romano y llevaba el agua desde ese manantial, en la actual San José del Valle, hasta Gades.

Los valiosos vasos ofrenda de un gaditano en la antigua Roma

Un valioso indicio de la relación que unía a Gades con la antigua Roma se exhibe en el Museo Nacional de la capital italiana. Se trata de los conocidos como Vasos de Vicarello o Vasos Apollinari, hallados en las termas

de este nombre, al nordeste de Roma en 1852. Son cuatro piezas singularísimas con la forma cilíndrica de los miliarios, o sea las señalizaciones que se ponían en las antiguas calzadas del Imperio para indicar las millas de distancia. Las cuatro, de plata y de diferente tamaño, llevan inscrito el itinerario desde Gades hasta Roma, con el nombre de las 104 paradas del camino o localidades por las que pasaba la Vía Augusta, y con las distancias entre ellas. Los nombres figuran grabados entre columnas corintias. Sobre su procedencia, una hipótesis dice que las copas pudieron ser una ofrenda de mercaderes gaditanos en agradecimiento por el viaje realizado a Roma por negocios, pero deja sin resolver la cuestión de por qué elegirían la ruta terrestre en lugar de la menos costosa y más rápida marítima.

Otra hipótesis explica que los vasos pudieron ser donaciones de viajeros hispanos al senador Lucio Juno Cesenio Peto, pariente del emperador Domiciano, que tenía una villa en Vicarello. Una hipótesis alternativa es la conocida leyenda del gaditano que viajó a Roma sólo para conocer al historiador Tito Livio, de la que se hace eco Plinio el Joven: ¿Nunca has leído que un gaditano, impresionado por la reputación y la gloria de Tito Livio, vino desde los confines de la tierra para verlo, lo vio y regresó?
Plinio el Joven, Cartas II.3-8

Un poeta gaditano, 'chirigotero' pionero en Roma

Julius Canius Rufus o Canio Rufo, fue un poeta hispanolatino. Aunque gaditano por nacimiento, vivió y murió en Roma durante el reinado de Domiciano; allí fue celebrado por el ingenio y la dulzura de sus versos por su amigo el también hispano Marco Valerio Marcial, quien decía de él que “se reía de todo”, y también por Tito Livio; este último le reprendió suavemente por lo mucho que le gustaba el trato con las damas. Frecuentó las villas de numerosos altos personajes. Entre sus muchas amantes terminó por ser su esposa, al parecer, Teófila, poetisa de origen helénico, culta, amable y de ‘morigeradas’ costumbres, que practicaba la filosofía del Estoicismo. Canio Rufo escribió elegías, epigramas y tragedias, y Casitto le atribuye ser el verdadero autor del Satyricon de Petronio. Podríamos decir que por las características que relatan de su persona y su obra, este poeta tiene todas las credenciales para ser considerado el primer chirigotero de la historia.

Gallipoli y Cádiz, ciudades gemelas

Si contemplamos una vista de satélite de las dos ciudades costeras, es muy difícil diferenciar cuál es la española y cuál la italiana. Lo mismo pasa si se hace una fotografía aérea con la playa de la Caleta en primer plano y se la compara con la misma con la Spiaggia de la Purità de protagonista. Esta especie de juego se puede plantear a turistas provenientes de aquella zona



italiana. Ambas ciudades están asentadas en su parte antigua sobre un tómbolo amurallado y, en su parte moderna, sobre el istmo de arena que las une al continente. De la misma manera, es fácil confundir algunas zonas del Campo del Sur gaditano con la Riviera Armando Diaz de la ciudad conocida como 'la perla del Salento'. Gallipoli fue fundada por los griegos y Cádiz por los fenicios, bastante antes, eso sí.

Obispos italianos de Cádiz

(Extracto del artículo de Francisco Glicerio Conde en Diario de Cádiz, 12-03-2013):

A finales del siglo XV, comienzan a regir nuestro obispado de Cádiz una serie de prelados de origen italiano, personajes de relieve e importancia en la Roma pontificia pero que visitaron poco la diócesis gaditana. Cuatro de estos prelados italianos que rigieron nuestro obispado serán cardenales en diferentes cónclaves en la primera mitad del siglo XVI. El primero de estos eclesiásticos italianos fue el cardenal Oliverio Caraffa, de una prominente familia del Reino de Nápoles, nombrado cardenal en 1467. En el verano de 1471, Oliverio Caraffa participará en el cónclave que elegirá como Papa a Sixto IV (1471-1484). Será precisamente este pontífice el que, un año más tarde, designe a nuestro eclesiástico como comandante de la armada reunida contra el sultán otomano Mahomet II, lo que es una prueba de la confianza que el romano pontífice tenía en su persona.

Participó igualmente en el cónclave de 1484 que eligió a Inocencio VIII (1484-1492).

Ocho años más tarde, en el cónclave de 1492 que eligió al famoso Rodrigo Borgia como Alejandro VI (1492-1503), nuestro cardenal Oliverio Carafa estuvo a punto de ser proclamado para la sede primada de Roma. La elección de un nuevo Papa no fue fácil en estos momentos para la Iglesia. En la primera votación el escrutinio dio a Caraffa nueve votos, dos más que a Rodrigo Borgia aunque finalmente saliera el segundo de los Borgia. Sin embargo, tres años más tarde, en 1495, el Papa Alejandro VI (1492-1503) le encargó el gobierno del obispado de Cádiz como sucesor de Pedro Fernández de Solís en 1495, cargo que ostentaría hasta su fallecimiento en 1511. Caraffa tuvo un destacado papel en Nápoles, fue quien ordenó trasladar a la ciudad las reliquias de San Genaro, y mandó construir la Capilla del Succorpo para albergarlas. En ella se encuentra una magnífica estatua orante de mármol que le representa.

Siendo obispo de Cádiz, el cardenal Oliverio Carafa figura en el cónclave de 1503 que eligió a Julio II (1503-1513) (Giulano della Rovere) como obispo de Sabina junto a otros 37 prelados más entre ellos el cardenal Luis de Aragón, su sucesor en la mitra gaditana ocho años más tarde. Del cardenal Luis de Aragón (o en italiano Luigi d'Aragona) ascendido al cardenalato en 1496, debemos decir que era un descendiente ilegítimo de la rama de los Trastámara aragoneses en

Nápoles. Sucedió brevemente al cardenal Oliverio Caraffa al frente de la mitra gaditana en 1511, participando dos años más tarde, en el cónclave de 1513 que tuvo lugar tras la muerte de Julio II (1503-1513). Según afirma el barón de Terrateig en su obra 'Política en Italia del Rey Católico' publicada en Sevilla en 1963, su voto habría sido decisivo en 1513 para la elección del cardenal Juan de Médicis como Papa León X (1513-1521).

Otro cardenal italiano que rigió la mitra gaditana y desempeñó un papel muy importante en la Roma Pontificia fue el cardenal Pedro (o Pietro) Accolti (de 1511 a 1521). Elevado a cardenal el 10 de marzo de 1511, siete días más tarde, el 17 de marzo, fue presentado como cardenal de San Eusebio. Al igual que su predecesor, participó en el cónclave que el día de San José, 19 de marzo de 1513, convirtió al florentino, Giovanni de Médici en León X (1513-1521). Este cardenal, obispo de Cádiz, fue uno de los prelados de confianza del Papa León X asesorándole en la redacción de la Bula Exsurge Domini contra Natalucci en su obra Ancon dorica civitas didei. Uomini e monument della Chiesa nella storia della città di Ancona (publicada Ancona, 1980, p. 93) afirma que nuestro eclesiástico llegó a ser papable en el cónclave que tuvo lugar tras el fallecimiento del Papa León X, en 1521, obteniendo algunos votos en el primer y segundo escrutinio.

Encontramos a Pedro Accolti, conocido como el cardenal de Ancona, tanto en el cónclave celebrado entre el 27 de diciembre

de 1521 y 9 de enero de 1522 que tuvo como consecuencia la elección de Adriano de Utrecht como Papa Adriano VI, como en el que en 1523 eligió al Papa Clemente VII mientras que su sobrino Benito (o Benedetto) Accolti, también obispo de Cádiz como sucesor de su tío (de 1521 a 1523), fue elevado a cardenal el 3 de mayo de 1527, sabemos que participó en el cónclave de 1534 que eligió al Papa Pablo III (1534-1549).

También fueron obispos de Cádiz Juan Rufo Theodoli (1523-1525) y Gerolamo Theodoli (de 1525 a 1565). Este último compró un castillo en Ciciliano, cerca de Roma, el Castello Theodoli, que aún está en posesión de la misma familia, y es conocido también como Castillo del Obispo de Cádiz.

El principal monumento de Bornos tiene origen italiano

El principal monumento de la localidad serrana, y uno de los más singulares de la provincia, el Palacio de los Ribera, es como un trozo de Italia en Cádiz. Fue mandado construir en el interior del castillo de Fontanar en el siglo XVI por la familia Enríquez de Ribera. Entre ellos, el más conocido de ellos, Fadrique, primer marqués de Tarifa. Este realizó en 1518 un viaje a Jerusalén y, a la vuelta, recorrió Italia conociendo sus obras de arte y contactando con numerosos artistas. A la vuelta, contrató a artistas españoles e italianos para ejecutar las obras de su nuevo palacio. El aire italiano se vio

acentuado cuando uno de sus sucesores contrató al arquitecto Benvenuto Tortello, quien creó unos jardines platerescos y de indiscutible aire renacentista, destacando la Loggia, una obra maestra.

La colonia genovesa es la más importante entre las extranjeras en el Cádiz de los siglos XVII-XVIII. Aunque su presencia es muy anterior, desde el siglo XV al menos. Tanto que construyeron su propia capilla en la Catedral Vieja.

La Capilla de los Genoveses

Se ubica en la Iglesia de Santa Cruz, en Cádiz, y fue construida por los residentes de esa nacionalidad como lugar de culto y reuniones sociales. Se ubica en el brazo del lado del Evangelio. Desde 1487, los genoveses poseían una capilla en la misma ubicación y tras la reconstrucción del templo y el nuevo transepto la mantuvieron. La colonia decidió encargar a los talleres genoveses de Tomaso y Giovanni Tomaso Orsolino, un retablo de mármoles polícromos que se instaló en la capilla en 1671, que fue erigida como lugar de culto y de actividades sociales.

En el siglo XVII, los residentes genoveses participaron también en sufragar la construcción del convento de San Francisco, junto con franceses y flamencos.

En cuanto a la actividad religiosa de los

genoveses, un dato curioso es el de José María Enrile, que dejó dispuesto que a su muerte se dijeran por su alma 1.500 misas en las iglesias de Cádiz.

A diferencia de otras colonias comerciales europeas, la genovesa en Cádiz destacó por su alto grado de integración, siendo muy numerosos los matrimonios entre ambas nacionalidades. Bien que esto pudo ser 'forzado' por la obligación de naturalizarse españoles para el comercio con las Indias, eso facilitó la emigración a Cádiz. La burguesía genovesa desplazada a Cádiz se introduce en el ámbito social, forma parte de la administración pública y se une con las familias aristócratas de la ciudad. Otra muestra reseñable de su integración en todos los ámbitos es la fachada de la Casa del Almirante Diego Barrios Soto, en el barrio del Pópulo, obras de los hermanos Andreoli, realizadas con mármoles de Carrara.

La escuela de escultura gaditano-genovesa

Una buena parte de la imaginería religiosa realizada en Cádiz y su provincia en los siglos XVII y XVIII responde al estilo genovés. Se la ha llamado escuela gaditano-genovesa, y a ella pertenecen imágenes tan importantes como la de la propia patrona de la ciudad, la Virgen del Rosario. Se trataba de artistas genoveses radicados en Cádiz o bien que enviaban sus obras desde sus talleres en Génova.

El más destacado de todos ellos es Anton Maria Maragliano, llamado 'Il Maestro' en su tierra natal, al que se atribuyen obras tan destacadas como el Cristo de la Salud de la iglesia conventual del Carmen en San Fernando.

Entre los discípulos más relevantes de Anton Maria destacan su hijo Giovanni Battista Maragliano y los hermanos Pietro y Francesco Maria Galleano, que dejaron en la provincia gaditana gran cantidad de obras, herederas de las enseñanzas del maestro e impregnadas de un cierto toque del barroco andaluz. Artistas como Antonio Molinari, Francesco Maria Maggio o Doménico Giscardi, dejan entrever en sus obras el influjo que tuvo 'Il Maestro' en la escuela genovesa, y que se traspasó con toda su intensidad a Cádiz y su provincia.

Cocineros italianos en el origen de la gastronomía gaditana

Mucho antes de que la cocina italiana fuera una de las más extendidas a nivel mundial, la mayoría de italianos en Cádiz en el siglo XVIII eran cocineros o trabajaban en oficios relacionados con la cocina. En el censo de 1791 se detalla que entre los italianos registrados había 98 fideeros, 57 pescaderos y 62 chocolateros. En otros censos se ha documentado que muchos se dedicaban a 'freír masa', es decir a la típica fritura con harina, ya sea para envolver pescado o para especialidades como las tortillas de

camarones. Algunos autores (Molina Font) dicen que fue la familia Pauleta, oriunda de Génova, la que creó las tortillas de camarones en el siglo XIX, en el local llamado 'El Ancla' en la calle Sopranis.

Manuel Ruiz Torres ha estudiado la influencia italiana en la cocina gaditana y lo cuenta así: "Los genoveses han dejado huella en dos zonas de la provincia, la Bahía de Cádiz y Campo de Gibraltar, curiosamente con recetas más arraigadas en un sitio que en otro. En la Bahía se asentaron las panizas, fritas o aliñadas, y sobre todo las tortillitas, una papilla de harina de garbanzos que se fríe, que en la Bahía se hicieron lujosa comida de supervivencia al incorporar los abundantes camarones que crecían entre roquedales y esteros. En el Campo de Gibraltar, una zona en la que se produjeron muchos matrimonios entre genoveses de la colonia y vecinos de La Línea de la Concepción, debido a la religión católica común, se produjo un fluido intercambio de recetas, y triunfó la faïna o farinata, un cuajado al horno de harina de garbanzos, que adoptó el nombre con la que en Gibraltar la rebautizaron, calentita. También el rosto, una salsa de carne, hortalizas y setas para aderezar pasta, principalmente macarrones. Las tortillitas, en cambio, siguieron en esta comarca su fórmula genovesa más antigua, con verduras, y se preparan de acelga o espinacas".

A los italianos se debe también la industria conservera, según Ruiz Torres: "**Las**

conservas de atún en aceite se empezaron a preparar a partir de 1879, cuando diversos conserveros italianos se instalaron junto a las almadrabas, buscando una materia prima abundante y entonces barata. Hasta entonces las técnicas de conservación del atún eran salazones, secas o en salmuera. La entrada de los italianos en esa industria, mediante acuerdos comerciales, introdujo sus novedosas técnicas de conservación, barriles y latas de atún en aceite o en salmuera, que siguió elaborándose”.

También nos cuenta Ruiz Torres: *“Aunque fue de las tribus bereberes de las que nos llegó la aletría, un fideo primitivo, este fue perfeccionado por los genoveses, que instalaron fábricas de fideos (algunos tan especiales como las babetas) para surtir a las Américas. Según Manuel León, el padrón de 1779, fija en 16 el número de talleres de fideos y pastas en la ciudad de Cádiz. Los genoveses lograron tener el monopolio de la fabricación y comercialización de las pastas para América. Estos fideos son la base de toda la cocina marinera con pastas (fideos con almejas, con caballas, con boquerones, etc.)”.*

Saporito, luego Zaporito

Uno de los edificios más antiguos de San Fernando es el molino de mareas del Zaporito, que también funcionó durante siglos como pequeño muelle. Todo comenzó hace ya más de 300 años, en 1711,

con Juan Domingo Saporito. Este noble genovés, afincado en el próspero Cádiz de finales del siglo XVII y principios del XVIII, decidió construir un canal que comunicara el caño de Sancti Petri con los terrenos de su propiedad, que había adquirido unos años antes. El objetivo era facilitar el transporte de mercancías que realizaban los candrays y los faluchos a través del ‘caño de Saporito’ hasta ese pequeño embarcadero, luego ampliado. Este lugar, que pasó a llamarse de Zaporito, con zeta, por el habla popular, fue un importante centro de entrada de todo tipo de productos y de comunicación con Chiclana. Hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX llegaban allí barcos con sal y arena.

Carnaval de Cádiz, origen italiano

Se habla mucho de la relación entre los Carnavales de Cádiz y Venecia, pero más parece que el origen de la fiesta gaditana esté en la nutrida colonia genovesa existente en la capital desde el siglo XVI, que implantaron su costumbre de los bailes de máscaras, así como los personajes de la Commedia Dell’Arte. Esta hipótesis sobre el origen genovés de la fiesta gaditana es la más plausible, aunque no hay claras evidencias históricas. Se sostiene, sobre todo en la coincidencia de sus primeras manifestaciones, en el siglo XVI, con el momento en que los comerciantes mediterráneos cambian sus intereses de las rutas orientales hacia las americanas.

Además, otro indicio que refuerza la tesis genovesa, según Alberto Ramos Santana, es la gran diferencia de las celebraciones carnavalescas de la capital gaditana, de un carácter claramente urbano y con elementos de disfraces y personajes muy parecidos al italiano, con las del resto de la provincia, fundamentalmente rurales.

Sicilia

Específicamente en Sicilia existen muchos puntos de conexión con Cádiz, sobre todo en lo que se refiere a la costa y sus actividades

La almadraba

Un arte conocido en Sicilia como ‘mattanza’ (almadraba en árabe designa al ‘lugar donde se golpea o lucha’), reproduce el mismo método de pesca que en aguas gaditanas, pero allí, donde había grandes ‘tonnara’ (atunaras) desaparecieron en los últimos años del siglo pasado. La ciudad más importante en este aspecto era Trapani, frente a la que se sitúa la tonnara de Favignana, en la isla del mismo nombre, donde la última ‘mattanza’ tuvo lugar en 2007. Hoy está convertida en museo.

Las salinas

También en Sicilia, sobre todo en la zona occidental entre Marsala y Trapani, existen grandes extensiones de salinas en plena explotación tanto de sal como de atractivo turístico, lo que forma un paisaje muy parecido a los equivalentes de la Bahía de Cádiz.

En general, el paisaje, la arquitectura de las ciudades asomadas al mar, la gastronomía, el scirocco que sopla caliente como el levante... le dan a esa zona de la costa un aire muy ‘gaditano’.

Las panizas y la gastronomía italiana

Que en Sicilia se conocen como panelle, y en la zona de Génova como panissa ligure. Son exactamente iguales. Diríamos que la procedencia italiana de este plato a base de harina de garbanzos, agua y sal, tan gaditano aunque casi en desuso, es indiscutible. Su preparación se ha extendido a la aldea Provenza francesa, donde se conoce como panisse.

Había una ópera italiana en Cádiz

Probablemente estuviera situada en la calle Arbolí. Funcionó desde 1760 a 1773 y representó numerosas óperas, sobre todo de Metastasio, libretista de moda, por compañías italianas que giraban por toda Europa. Los empresarios que lo pusieron en marcha eran italianos, el empresario Joseph Darbricio y el administrador Miguel Alesio. También los abonados a los 58 palcos eran mayoritariamente italianos. Se llegaron a representar al menos 25 óperas, y fueron famosos los bailes de Carnaval. Algunos autores señalan que tanto estas óperas como los bailes podrían estar en el origen del Carnaval gaditano. ***“Aspectos como el sentido de la ironía junto al espectáculo visual de los disfraces y el***

acompañamiento musical con gran predominio de los instrumentos de cuerda en las orquestas de las agrupaciones son claramente coincidentes”, según artículo de Juan Antonio Vila en Diario de Cádiz del 5 de septiembre de 2016.

La Constitución gaditana del 12 estuvo vigente en Italia

En Italia (o mejor, en los territorios que más tarde comprenderían este Estado) la Constitución española de 1812 también alcanzó una enorme difusión a partir de 1820 pero, a diferencia de Portugal, los reinos italianos ya habían tenido experiencias constitucionales previas, con influencias inglesas y francesas. La primera influencia de la obra de Cádiz en Italia obró por vía negativa, en Sicilia, en 1812, ya que los revolucionarios prefirieron la versión inglesa, más aristocrática y con un gran poder para el Monarca. La influencia más notable de la Pepa en Italia surgió a raíz de su restauración durante el Trienio Constitucional. En el período revolucionario italiano de 1820-1821, el texto español ganará la partida: las sociedades patrióticas «carbonarias», escisión masónica nacida en Salerno y que contó con contactos en España durante el Trienio Liberal, lograrán imponer el texto gaditano a Fernando I, en las Dos Sicilias, y a Carlos Alberto (regente en ausencia de Carlos Félix), en Cerdeña, viéndose ambos monarcas obligados a conceder la Constitución de 1812. También

los Estados Pontificios, Lucca y la Isla de Elba se verán inmersos en la implantación del código doceañista. Por otra parte, a diferencia de lo ocurrido en Portugal, los territorios italianos se limitaron a traducir y aplicar sin más el texto de 1812, todo lo más con escasísimas enmiendas, y en ningún caso elaboraron una Constitución propia inspirada por el modelo doceañista. El texto gaditano reunía elementos ‘revolucionarios’, que contentaban a los radicales, con otros más tradicionales como el componente nacionalista y la confesionalidad.

‘Il Trovatore’ de Verdi y Chiclana

La popular ópera Il Trovatore de Giuseppe Verdi está basada en la obra de teatro de Antonio García Gutiérrez, escritor romántico y dramaturgo, nacido en Chiclana el 5 de julio de 1813. El autor marchó a Madrid una vez que se decidió a abandonar sus estudios de Medicina en Cádiz. Entonces tomó la decisión de marchar a Madrid a pie en compañía de un amigo para abrirse un hueco en la escena literaria. Allí pudo frecuentar la tertulia romántica en el madrileño Café del Príncipe, donde conoció y entabló amistad con los escritores Larra, Espronceda y Ventura de la Vega.

El 1 de marzo de 1836 se estrenó en el teatro del Príncipe de Madrid su obra El trovador. El público, exaltado, pidió que saliera a escena el autor. La fama le llegó súbitamente. Al día siguiente, todos los periódicos se hicieron

eco de la obra. Ya famosa la obra en toda Europa, se completó su ciclo con el estreno en el Teatro Apollo de Roma, el 19 de enero de 1853, de la ópera de Verdi, *Il Trovatore*, basada en la misma, lo que le consagró internacionalmente.

Después, García Gutiérrez desempeñó funciones burocráticas y consulares en Inglaterra, Francia e Italia y dirigió el Museo Arqueológico de Madrid durante doce años, desde 1872 hasta su muerte, el 6 de agosto de 1884.

Guillermo Marconi y sus pruebas desde la Bahía

El inventor e ingeniero italiano, uno de los padres de la comunicación por radio, hizo varias escalas en aguas frente a las costas de Cádiz, precisamente para probar su sistema conocido entonces como Telefonía sin Hilos, con radiotransmisiones desde alta mar hacia Inglaterra e Italia. En alguna de esas escalas llegaría a desembarcar en la ciudad e incluso acudió a una función en el Teatro Principal. Al menos están documentadas visitas en 1901, 1921 y 1924. En la segunda de estas, el Ayuntamiento le comunicó su decisión de rotular una de sus calles con el nombre de Marconi, lo que este agradeció, como no, con un radiograma al Consistorio. En la última, fue recibido con grandes honores en el Ayuntamiento, y recorrió algunas calles gaditanas, adquiriendo incluso, se cuenta, dos mantones de manila.

De la Tacita dijo Marconi a un redactor del Diario de Cádiz que lo visitó a bordo de su yate '*Electra*': *"Cádiz me agrada extraordinariamente vista desde el mar, he venido admirando su blanco caserío desde que estamos a la vista"*.

Rafael Alberti, vecino de Roma

El poeta portuense, que además tenía dos apellidos tan italianos como Alberti y Merello, vivió y escribió durante unos 15 años entre los 60 y los 70 del siglo XX en la Via di Montserrat y en el barrio del Trastévere. En su casa recibía a muchos intelectuales del país. Gran amigo de Vittorio Gassman, de Pasolini, Fellini... En la capital italiana era una celebridad, aunque parece que más conocido como pintor y grabador que como poeta. A la ciudad, sus calles y su vida, dedicó su obra '*Roma, peligro para caminantes*'. *"Dame tu, Roma, a cambio de mis penas, tanto como dejé para tenerte"*, dice en uno de los poemas de ese libro.

La curiosa leyenda de una palabra sanluqueña

Una de las señas que identifican inequívocamente si una persona es de Sanlúcar es la utilización del término '*ostiao*' para referirse a alguien que anda despistado, fuera de lugar o atontado. Una de las teorías sobre su origen defiende que proviene de la intensa relación comercial

marítima histórica con Italia. En concreto, se cuenta que un barco procedente de Ostia, puerto de mar de Roma, se quedó atrapado en Sanlúcar porque su compañía quebró. Sus tripulantes, abandonados por sus patronos, se tuvieron que quedar una buena temporada en Sanlúcar, sin conocer el idioma y deambulando en muchas ocasiones sin rumbo y despistados por las calles. Y de ahí vendría la expresión 'estar ostiao'. Como dirían aquellos marineros italianos, 'se non é vero, é ben trovato'.

Valerio Borghese, el Príncipe Negro fascista que murió en Cádiz

En agosto de 1974 fallecía en el hospital de Cádiz, y en extrañas circunstancias, Valerio Borghese, de 68 años, conocido fascista italiano y aristócrata perteneciente a una de las familias de más rancio abolengo de su país, que cuenta en su linaje con príncipes y papas y hasta llegaron a emparentar con Napoleón Bonaparte. Se le conocía como el Príncipe Negro y, entre las causas de su muerte, la historia extraoficial ha colocado la del envenenamiento mientras pasaba una de sus acostumbradas estancias en el cortijo Fontanilla de Conil, propiedad del alemán Joachim Von Knobloch.

La vida de Valerio Borghese es digna de una novela o película de espías, de las buenas. Nacido en 1906, se dedicó a la carrera militar, y, ya decidido partidario del Fascio de Mussolini, participó de manera destacada en

la II Guerra Mundial en una afamada patrulla de submarinos enanos. Fue capturado por los partisanos por participar en aquel ridículo intento de resucitar el Fascio en la República de Saló, pero sus buenos contactos con todos los bandos hicieron que su condena fuera poco menos que simbólica. Participó en la creación del neofascista Movimiento Social Italiano, y en los años 70 era un cliente habitual del Cortijo Fontanilla.

En aquel verano de 1974, cuando su nombre seguía ligado a intentos de golpes de Estado en Italia y de maniobras con la Mafia, vivía una especie de exilio. Fue entonces cuando llegó al alojamiento acompañado de una misteriosa italiana, a la que algunos señalan como posible autora de su envenenamiento, ya que fue durante su estancia cuando sufrió un desvanecimiento y se le trasladó al hospital de Cádiz, donde moriría a los pocos días. Dicen que su muerte hizo respirar tranquilos a muchos. El cuerpo del Príncipe Negro fue llevado a Roma, y enterrado con todos los honores a lado de los Papas, en el panteón de uno de ellos, su antepasado Paulo V.

Algeciras, en el origen de una de las escenas más famosas del cine italiano y mundial

Entre el otoño de 1959 y el del 60, se rodó en Jimena de la Frontera Los tres etcéteras del coronel, dirigida por Claude Boissol (París, 1920) y basada en la obra de teatro

de José María Pemán, con Vittorio de Sica, Anita Ekberg y un joven Fernando Fernán Gómez. Jesús Nieto contaba en El Mundo que *“entre todas las anécdotas del rodaje, los más cinéfilos de la zona insisten en un episodio poco conocido cuya trascendencia derivaría en una de las escenas más memorables de la Historia del ‘séptimo arte’. Sin excesivo chovinismo, en el Campo de Gibraltar hay quien asegura que Federico Fellini ideó la escena del baño con Mastroianni en la Fontana di Trevi tras conocer que Anita Ekberg, completamente ebria, mojó el satén de su vestido de cama en la pequeña fuente del lujoso hotel María Cristina de Algeciras una fría y alcohólica madrugada”*. Hay quien dice que el baño se produjo en la fuente de la Plaza Alta, en el centro de la ciudad, y todo ello influiría, según la leyenda, en la célebre escena de La dulce vida, de Federico Fellitni.

“Lo cierto—añade Nieto-- es que una mañana y por ‘indisposición’ de la actriz sueca se suspendió el rodaje; cierto es también que Anita Ekberg pasó por el cuartelillo de la Benemérita de Algeciras, que el episodio cayó en el silencio de la censura y que el propio Fellini tuvo conocimiento de él cuando viajó a la provincia de Cádiz preocupado por la demora del rodaje de Boissol que le impedía contar con la actriz sueca en Roma para comenzar con *La dulce vida*.

Rota supera a Nápoles en pizzerías

Mucha gente se sorprende y seguramente todos los italianos se negarán a creerlo, pero es así. Aunque el hecho provenga de la influencia de la implantación de la base norteamericana en el término de Rota en 1953. Eso trae a la población gaditana platos como la pizza y las hamburguesas, y así ha llegado a convertirse en el municipio con más pizzerías por habitante, más que Nápoles y que Roma. Eso sí, la influencia de la base militar hace que el plato se acompañe con mayonesa o ketchup. La primera pizzería de Rota, El Dutch Club, montada por dos napolitanos, arrancó su andadura en 1963, sólo cuatro años después de la primera pizzería que abrió en España.

Alcalá de los Gazules y Benacquasino, hermanos

El hermanamiento de la localidad gaditana con el municipio siciliano de Bisacquino, en la provincia de Palermo, se produjo en 2009 dentro del programa Europa para los Ciudadanos, que busca incentivar el conocimiento por parte de los europeos sobre la vida política de los diferentes países, y favorece el hermanamiento de ciudades. En 2009 se produjo un intercambio de visitas entre ciudadanos de las dos localidades.

Letonia

Maderas del Báltico para los barcos de la Bahía

El pino de Riga, capital de Letonia, era el principalmente utilizado para los barcos que se construían en los siglos XVII y XVIII en el arsenal de La Carraca en San Fernando. A finales del XVIII, España sacaba de Riga anualmente unos diez barcos cargados con arboladura y otros quince de tablazón. Los palos para la arboladura se hacían en su mayoría con pinos de Kazán (Rusia). Una curiosidad es que los barcos salían de Cádiz cargados de sal, que se mercadeaba en una especie de trueque por la madera. ('La madera báltica, Suecia y Cádiz Siglo XVIII', Juan Torrejón Chaves)

Luxemburgo

Pablo Legot (1598 - 1671)

Más conocido por estas tierras como Pablo Legote, fue un pintor barroco luxemburgués, nacido en Marche y fallecido en Cádiz, que ejerció su profesión dentro de la escuela sevillana de pintura. Muy joven, entre 1609 y 1610, se trasladó junto a su familia, desde Luxemburgo, entonces bajo dominio español, a Sevilla, donde su primera actividad conocida fue la de bordador. En 1619 comenzó una curiosa actividad mercantil, de la que existe abundante documentación,

que básicamente consistía en revender encargos a otros pintores y escultores, obteniendo naturalmente un porcentaje como intermediario.

En 1630 en Sevilla aprobó el examen que lo capacitó, como maestro pintor, a ejercer esta actividad. En 1635 obtuvo el cargo de Alguacil Fiscal del Real Almirantazgo de Cádiz, adonde se trasladó y continuó con sus actividades artísticas, que no abandonó hasta 1665 por motivos de salud. Falleció en Cádiz en 1671 en la más absoluta pobreza, siendo enterrado probablemente en la Capellanía que había fundado en 1642 en la Catedral de Cádiz.

Una de sus obras más señaladas está en la iglesia de Santa María de Gracia de Espera, en su magnífico retablo del altar mayor, de cuyo conjunto pictórico se encargó este maestro, muy influido por las obras de Ribera. También es obra suya la Adoración de los Reyes de la Catedral gaditana.

Malta

Pablo Malia, el maltés que fundó Barbate

Aunque los historiadores hablan de posesiones y luchas territoriales entre cristianos y musulmanes, de vaivenes de influencia y dominio entre las casas de Medina Sidonia y la de Arcos, los barbateños se aferran a la tradición oral que dicta que su pueblo fue fundado por un maltés que huyó de su tierra por disputas familiares: Paulo Mallia o Pablo Malia.

Según cuentan de padres a hijos, Malia llegó a Gibraltar a mediados del siglo XVIII, y comenzó a ganarse la vida vendiendo quincalla por los pueblos de la Janda. En Conil conoció y se casó con Juana Barrera, y se dedicó a la pesca, actividad en la que observó que las mejores capturas se obtenían en la costa de Barbate, por lo que terminó decidiendo construir una casa allí, la que sería la primera en levantarse en el término. Como la emigración de malteses a Cádiz no era extraña en la época allí llegarían para asentarse algunos compatriotas.

Esta es la leyenda que los historiadores ponen en duda, pero parece ser cierta la existencia de Pablo Malia, como comerciante en Vejer, no como fundador pero sí al menos como personaje real. Como también es cierto que Malia es uno de los apellidos más comunes en Barbate. No falta, por otra parte, quien diga que el apellido Malia viene de la isla griega de Creta, donde existe una ciudad con ese nombre.

Lazos mitológicos

Al igual que ocurre con la provincia de Cádiz donde muchos historiadores han situado la ubicación de la civilización perdida de la Atlántida, en concreto en la zona cercana a Sanlúcar y las marismas del Guadalquivir y en el golfo gaditano, otros muchos teóricos la ubican en Malta y Gozo debido a que estas islas antes estaban unidas al continente europeo y al hecho de que tenga una cultura megalítica tan singular, así como restos de construcciones sumergidos en el mar, que revelan una civilización muy antigua desaparecida de repente.

La histórica vinculación Malta-Gibraltar

Una comunidad maltesa ha existido en Gibraltar desde poco después de la captura del Peñón por una flota anglo-holandesa en 1704. Gibraltar, Malta y Chipre fueron los tres peldaños por los que Gran Bretaña controló el Mediterráneo y la ruta vital hacia el Canal de Suez y de allí a la India. Tras la captura de Gibraltar, la mayoría de la población existente decidió irse, dejando atrás una pequeña población de alrededor de setenta (principalmente genoveses neutrales). Pronto siguió la inmigración de las ciudades españolas vecinas, lo que dio a Gibraltar una población muy cosmopolita. Años de convivencia y matrimonios mixtos en el Peñón pronto llevaron a una fusión de las culturas maltesa, italiana y andaluza, preservando la singularidad mediterránea y católica de Gibraltar a pesar de los siglos de dominio británico.

Gibraltar prosperó con la llegada del comercio del siglo XIX con el norte de África y la presencia de la Royal Navy. Esta prosperidad atrajo a inmigrantes de las tierras mediterráneas vecinas y en 1885 había alrededor de 1.000 malteses viviendo en Gibraltar. Lo mismo ocurrió a principios del siglo XX, cuando los británicos llevaron a cabo vastas obras navales y mejoras de las fortificaciones. Lo que, dado el vínculo cultural común entre Malta y Gibraltar, hizo que más malteses llegaran por la perspectiva de un empleo lucrativo allí.

En 1912, el número total de malteses que vivían en Gibraltar no superaba los 700. Muchos trabajaban en el astillero y otros operaban negocios que generalmente eran auxiliares del astillero. Sin embargo, la economía de Gibraltar no fue capaz de absorber un gran número de inmigrantes de Malta y en 1912 el número de malteses ya estaba en declive cuando regresaron a sus islas. Finalmente, los que se quedaron en Gibraltar se involucraron mucho en la vida económica y social de Gibraltar, la mayoría de ellos también fueron partidarios acérrimos de los vínculos con el Reino Unido.

De toda esa historia han quedado familias y apellidos, entre otros el de Peter Caruana, ex ministro principal de la colonia británica.

(Fuente: entrada en gaz.wiki)

Universidades asociadas

La Universidad de Malta forma parte del proyecto European University of the Seas, iniciativa formada por siete instituciones académicas con sede en ciudades marítimas, impulsada y coordinada por la Universidad de Cádiz, y que tiene como objetivo crear una “Universidad Europea claramente internacional, pluriétnica, multilingüe e interdisciplinaria”. La SEA-EU echó a andar en diciembre de 2019, integrada por las universidades de Cádiz, Brest (Francia), Kiel (Alemania), Gdansk (Polonia), Split (Croacia) y Malta.

problema y en la actualidad amplía en seis hectáreas el puerto deportivo de La Condamine.

Principado de Mónaco

Desde Algeciras hasta el Principado de Mónaco

En 2002 se construyó en Algeciras el mayor dique flotante del mundo con destino a Mónaco. Los turistas que visitaban el Principado en grandes cruceros tenían que desembarcar en Niza o desplazarse en pequeños botes, ya que la gran profundidad de las aguas impedía ampliar los diques construidos en 1914. El dique flotante, con una longitud de 350 metros, resuelve este problema y en la actualidad amplía en seis hectáreas el puerto deportivo de La Condamine.

Noruega

Caza de ballenas en Algeciras

Entre 1920 y 1954 funcionó una compañía ballenera en Algeciras, que fue la primera factoría de esta actividad en España, fundada por el noruego Carl Friedrik Horlofson, que era accionista de otras balleneras y se fijó en el gran paso de cetáceos por el Estrecho. Se cazaron hasta 4.000 ejemplares de ballenas y cachalotes hasta que cerró la industria porque el caladero quedó esquilado.

El historiador Antonio Torremocha tiene un gran estudio sobre eso. Aún quedan los restos de la factoría en Getares.

Al parecer, todo tuvo un origen fortuito, cuando unos balleneros noruegos se vieron forzados por un temporal a refugiarse en la Bahía de Algeciras, y se dieron cuenta de la gran cantidad de cetáceos, sobre todo el rorcual común, que surcaban estas aguas. Tras su cierre, 20 años después, una compañía española, Ballenera del Estrecho, retoma la actividad en 1950 pero con muchas menos capturas, hasta que cerró en 1954.

Un noruego al frente de una bodega jerezana

Jan Pettersen, nacido en Oslo en 1957, llegó al Jerez por casualidad. Hizo un master en dirección de empresas en Barcelona y Osborne fue a reclutar gente para su división internacional y lo contrató. Aunque al principio no le gustaron los vinos del Marco, aprendió a amarlos como nadie, se enamoró de su calidad, de su historia y de los vinos tan singulares. En 1999 se le presentó la oportunidad de adquirir la pequeña bodega Rey Fernando de Castilla de Jerez, y desde entonces se dedica a la producción de vinos clásicos y muy cuidados. Hoy es una de las marcas líderes en exportación y está presente en cincuenta países. En Noruega, Rey Fernando representa el 95% de la cuota de espirituosos de España.

Brita Hektoen y la bodega del jerez más pequeña del mundo

La noruega Brita Hektoen, con su marido Agustín Benjumeda, se embarcó a principios de este siglo en la aventura de un proyecto enoturístico al comprar una casa de viña abandonada en Jerez, de nombre Santa Petronila. La rehabilitaron respetando su estructura original y la convirtieron en un alojamiento rural y bodega, “la bodega del jerez más pequeña del mundo”, con unas 45 botas en las que crían blancos y jereces de la casa, con uvas recolectadas en su propio viñedo.

Países Bajos

La peculiar relación de Holanda con el jerez

El mercado holandés es el segundo en cuanto a ventas de vinos de Jerez, tras Gran Bretaña y antes de Alemania. Su popularidad y extensión fue tal que hubo un momento en el que su precio se incluyó entre los productos que marcaban el IPC en ese país. La familia real holandesa lo incluyó en su dieta, hasta el punto de que se cuenta que a finales de los sesenta, la princesa Beatriz, futura reina, tuvo que seguir un riguroso régimen para perder peso después del parto de su dos primeros hijos. Tanto ella como su hermana Irene, y la propia reina Juliana, se pusieron en manos del doctor Jos de Cock, especialista en alimentación, que les aconsejó lo que se conoció popularmente en Holanda como dieta del jerez, porque incluía una copita con cada comida

Es bien conocido además que en Jerez se denomina ‘holanda’ al aguardiente de baja graduación y siempre de vino bueno con el que se produce el brandy del marco. Se le llama así por la antiquísima tradición de exportación de esos aguardientes fundamentalmente a los Países Bajos. Por añadidura, la palabra brandy proviene del vocablo flamenco ‘brandewijn’, que significa literalmente ‘vino quemado’.

Comerciantes flamencos

Cabe destacar la presencia histórica importante de comerciantes flamencos en toda España, pero particularmente en Cádiz, puerto de salida hacia las Américas. La colonia flamenca fue especialmente importante en los siglos XVI y XVII. Aún quedan ejemplos de cerámica flamenca en casas de Cádiz. Por eso existe la calle Flamenco o de los Flamencos, en el centro histórico, donde tenían su sede muchos naturales de esa área europea, que se constituyeron en cofradía de mercaderes y hasta fundaron un patronato de asistencia social, benéfica y religiosa, como los de otras naciones.

Al igual que los franceses tenían la capilla de San Luis, en el mismo convento de San Francisco (cuya construcción se debe a la aportación económica de la colonia flamenca, junto a la francesa y genovesa) hay una capilla de San Andrés, menos conocida, que respondía a la devoción de los holandeses por este Apóstol mártir, y que servía para los cultos de esta comunidad. Ya en 1565 existía en Cádiz un hospital de la nación flamenca en las calles Rosario y San Francisco, muy cerca de la iglesia, y que servía tanto de enfermería como de albergue a muchos comerciantes de aquella nacionalidad que venían a negociar a Cádiz.

La Pequeña Holanda, un viaje de ida y vuelta con final en Arcos

En 1981, 21 familias de emigrantes andaluces en Holanda emprendieron un viaje de retorno que, tras un intento fallido en Almonte, les llevó a instalarse en una finca de 252 hectáreas en Arcos. Los retornados contaron con cuantiosas ayudas de los gobiernos español y holandés, como una fórmula de facilitar el regreso de una mano de obra que ya resultaba excesiva en el país centroeuropeo. Se constituyeron en cooperativa y la llamaron La Pequeña Holanda. En aquel entonces, el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (Iryda) aportó además una buena cantidad en préstamos muy favorables para la compra de la finca y pagar la construcción de las viviendas y del centro social. La iniciativa fue un modelo productivo durante un buen tiempo, pero tal vez por no preverse el lógico relevo generacional, había entrado en decadencia, cuando el empresario gaditano Lorenzo Carrasco, nacido en El Gastor, adquirió sus terrenos para su grupo LC, uno de los grandes del comercio mayorista de frutas y hortalizas en España, y le dio un nuevo impulso, que ha llevado a esta cooperativa a exportar a varios países europeos.

Una peña cadista en Holanda

Desde abril de 2015 existe la Peña Cadista Holandesa 'Van der Carajo', que figura en la lista oficial de estas agrupaciones que tiene el Cádiz CF.

Polonia

Universidades asociadas

La Universidad de Gdansk forma parte del proyecto European University of the Seas, iniciativa formada por siete instituciones académicas con sede en ciudades marítimas, impulsada y coordinada por la Universidad de Cádiz, y que tiene como objetivo crear una “Universidad Europea claramente internacional, pluriétnica, multilingüe e interdisciplinaria”. La SEA-EU echó a andar en diciembre de 2019, integrada por las universidades de Cádiz, Brest (Francia), Kiel (Alemania), Gdansk (Polonia), Split (Croacia) y Malta.





Portugal

Terremoto en Lisboa, maremoto en Cádiz

Las dos capitales, y buena parte de la provincia están unidas históricamente por esta tragedia. El día de Todos los Santos de 1755 tembló la corteza terrestre a unos 300 kilómetros de Lisboa. El posterior maremoto, sólo 40 minutos después, causó la mayor destrucción, con casi 90.000 muertos en la capital de Portugal. El tsunami alcanzó también las costas gaditanas, así como buena parte de la andaluza. Resultaron numerosos destrozos y víctimas en varias poblaciones de la Bahía, pero también alcanzaron a otras como Chipiona, y Conil. Cádiz capital, gracias a sus murallas, se salvó de la furia de las olas de 20 metros de altura, y el número de víctimas fue mínimo, la mayoría cuando huían, desoyendo los llamamientos, por el istmo que la une a San Fernando.

Los vinos de Jerez y Oporto

Existen numerosas similitudes del negocio del vino entre Jerez y Oporto. Ambas deben mucho a los ingleses. Sandeman, Croft, Harveys... están en las dos ciudades desde hace siglos. El famoso logotipo de Sandeman, obra del pintor escocés George Massiot Brown, representa una unión entre las bodegas de Oporto y de Jerez, ya que une en una sola figura la capa de los estudiantes

portugueses de Coimbra y el sombrero español de ala ancha. Hay también algunas notables diferencias, puesto que Oporto sólo elabora vinos tintos siempre dulces, pero el sistema de envejecimiento en botas del Oporto tipo Tawny es similar. En general, los oportos se asemejan a la forma de producir el moscatel en que se detiene la fermentación con alcohol.

Las relaciones entre almadrabas de Cádiz y del Algarve

Siguen funcionando dos almadrabas en esta región portuguesa, con sedes en Olhao y Vila Real, pero el lazo que las une con las de Conil, Tarifa o Barbate en nuestra provincia, además de la similitud del método de pesca es que su gestión corre a cargo de una empresa gaditana, la barbateña Petaca Chico.

La Pepa y la Constitución de Portugal

En Gran Bretaña, Francia y Alemania, la Constitución gaditana fue objeto de mero análisis crítico. Sin embargo, en Portugal e Italia tuvo un decisivo papel práctico. La influencia en Portugal del texto doceañista se desplegó en un doble frente: tuvo una vigencia provisional tal cual en territorio luso tras la revolución liberal de 1820 y, además, sirvió de patrón para la primera Constitución portuguesa, la de 1822. El fácil encaje que tuvo la Constitución gaditana en

territorio portugués se explica en gran parte debido a la proximidad histórica de los dos países y a la formación muy similar de los constituyentes.

La Constitución portuguesa de 1822, elaborada por las Cortes Generales Extraordinarias y Constituyentes entre enero de 1821 y septiembre de 1822, supuso una síntesis de tres elementos: el modelo gaditano, el francés de 1791 y las doctrinas de Jeremy Bentham. Sin embargo, la mayor influencia corresponde, sin duda, al primer elemento. Los liberales tomaron como modelo el texto gaditano no sólo por las similitudes de Portugal con España, sino también por el indudable valor simbólico que tenía la Constitución de 1812. Por supuesto, ello no significa que fuese una mera transcripción del articulado gaditano; antes bien, el texto portugués posee notas originales de importancia. (Biblioteca Virtual Cervantes)

La Escola Portuguesa da Arte Equestre, más que hermana

Cuando Álvaro Domecq emprende en 1970 por su propia iniciativa privada la creación de un grupo de Arte Equestre, germen de la posterior Real Escuela Andaluza, llama para su dirección al portugués Guilherme Borba, reconocido criador y maestro de doma. Su colaboración fue fundamental para la puesta en marcha del proyecto. Esto se rebeló como un impulso de ida y vuelta, puesto que nueve



años más tarde, el propio Borba, junto con otros tres maestros portugueses pusieron en marcha la Escola Portuguesa da Arte Equestre (EPAE), la más joven de las cuatro europeas. Los caballos de esta institución son todos de raza Alter Real, procedentes de cincuenta yeguas andaluzas que estaban a punto de perderse y se salvaron en 1748. Esto no impidió siglos más tarde su casi extinción, hasta que en 1942 fueron rescatados unos pocos ejemplares.

Además del origen de los caballos, la EPAE comparte con Jerez y Viena el hecho de que eligen a los jinetes de entre sus alumnos; el método de enseñanza, lo que se conoce como 'transmisión filial' directa de profesor a alumno, y algunos pasos de los caballos como la 'levade'.

Desde aquel intercambio de conocimientos y relaciones que se produjo en el nacimiento de ambas escuelas, la colaboración es continua.





Reino Unido

Trafalgar no es una plaza de Londres

Trafalgar no es una plaza de Londres. Trafalgar Square es un lugar emblemático para los londinenses. Allí se alza el monumento al almirante Nelson. Los gaditanos sabemos que Trafalgar no es sólo eso, sino que mucho antes era el nombre de un cabo de nuestra costa, pero no muchos ingleses lo saben. El 21 de octubre de 1805 se libró frente a los Caños de Meca una de las batallas navales más crudas y más decisivas para el futuro de España y del imperio británico. En ella se enfrentaron Francia y España (al mando del francés Pierre Villeneuve y del español Federico Gravina respectivamente) contra la armada británica de Horatio Nelson.

En la actualidad, la céntrica plaza londinense de Trafalgar Square conmemora dicha victoria y honra la muerte de Nelson. El origen del combate fue el intento frustrado de Napoleón de invadir las Islas Británicas. La escuadra franco-española debía distraer a la flota británica y alejarla del canal de la Mancha pero el plan de distracción fracasó y se agravó con la derrota de Finisterre. A continuación la flota se dirigió al puerto de Cádiz, de donde zarpó hacia Trafalgar y hacia el fracaso, con más de 5.000 vidas perdidas en el mar y arrojadas a la orilla.

En la zona cercana al cabo se auxilió a los heridos sin distinción de banderas, y cuenta la leyenda que entre ellos se encontraba un

británico que apodaron “El Colorado” por el color de su pelo, y de él se dice que da nombre a este núcleo rural de Conil.

San Jorge. una iglesia para los ingleses en Sanlúcar, ahora hogar para la Virgen del Rocío

Existía antiguamente una colonia inglesa de mercaderes asentada en Sanlúcar. Contaba con muchos beneficios otorgados por los Duques de Medina Sidonia y estaban perfectamente integrados en la sociedad sanluqueña. De los duques, obtuvieron privilegios como el de autogobierno y además, el único consulado propio en materia jurisdiccional concedido a una colonia comercial, entre otros. Familias como los Brujas, Mallart y Barlo, realizaban grandes negocios comerciando con telas y paños de Londres, traficando con esclavos y con la exportación del atún.

El duque Don Alonso Pérez de Guzmán El Fatuo les cedió un solar en el cual, en el año de 1517, construyeron su primer templo dedicado al patrón de Inglaterra, San Jorge. Junto al templo, edificaron también un colegio y un hospital, y para administrar el conjunto, fundaron una cofradía (patrocinada por Juan Fletcher, mercader inglés) llamada Colegio de San Jorge. Estas construcciones servían para atender las necesidades de toda la comunidad inglesa.

Huyendo de la persecución a la que fueron sometidos por la reina Isabel I de Inglaterra, llegó a Sanlúcar a finales del siglo XVI una cofradía de irlandeses católicos a los que los ingleses les cedieron el edificio. En los años siguientes, se amplió el conjunto, añadiendo un hospicio y construyendo el nuevo templo más amplio, que es el que conservamos hoy, finalizando su fachada en 1721.

Al incorporarse Sanlúcar a la Corona de España, se suprimieron los tributos impuestos a los barcos ingleses que llegaban a puerto, y que eran con los que se financiaba San Jorge. Al desaparecer estos tributos, desaparecieron la cofradía, su colegio y hospicio.

En 1985, la iglesia católica inglesa cede el templo y sus edificios aledaños a la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Sanlúcar, donde se instalan la capilla y casa de hermandad tras unas obras de remodelación y rehabilitación que concluyen en 1987, cuando se inaugura. La imagen titular de la Virgen del Rocío se traslada hasta su nuevo templo desde la Parroquia de San Nicolás, imagen que también fue restaurada en 1985. (Cadizpedia).

Asalto y saqueo anglo-holandés a Cádiz al mando del conde de Essex

La mayor derrota infligida por Inglaterra a España durante la guerra entre los dos

países (1585-1604) tuvo lugar en Cádiz, que fue tomada y saqueada el 30 de junio de 1596 por una gran flota inglesa bajo el mando del almirante Charles Howard y de las tropas de Robert Devereux, II conde de Essex, con el apoyo de las Provincias Unidas de los Países Bajos.

La falta de previsión y de organización de las fuerzas españolas, y la escasa resistencia de estas contra los atacantes, dieron como resultado la rápida victoria inglesa. Tras destruir la armada española presente en la bahía de Cádiz, las fuerzas atacantes desembarcaron, capturando y saqueando la ciudad; antes de su retirada tomaron varios rehenes de entre las principales personalidades de la ciudad, que fueron llevados a Inglaterra y aprisionados en espera del pago de su rescate.

Las pérdidas económicas causadas durante la toma fueron cuantiosas: la ciudad resultó incendiada, al igual que la flota; España se declararían en quiebra ese mismo año. Las fuerzas ocupantes pensaron incluso en asentarse permanentemente en Cádiz, pero finalmente desecharon la idea. Los daños sufridos por la ciudad fueron muy importantes, pero trajeron algunas consecuencias de favor como la exención de impuestos durante diez años y que se decidiera fortificarla, dando origen así a sus famosas murallas.

El pirata Drake y el jerez

El más famoso corsario al servicio de la Corona inglesa, sir Francis Drake, había atacado unos años antes que Essex la flota fondeada en la Bahía de Cádiz. Lo hizo en 1587, sin que hubiese previa declaración de guerra entre los dos países. Se dice que en esa incursión, se apoderó de unas 3.000 botas de vino de jerez que llevó a Inglaterra y que ese hecho constituiría el verdadero origen de la afición de los ingleses por los vinos jerezanos.

Fundación de San Roque y otros municipios del Campo por la toma inglesa de Gibraltar

La ciudad de San Roque, sobre todo, pero también otras del Campo de Gibraltar deben su fundación a la ocupación británica del Peñón. Cuando los ingleses ocuparon la Roca en 1704 durante la guerra de sucesión española, la población española fue expulsada. Los expulsados refundaron los municipios actuales en asentamientos ya existentes en la zona, incluida Algeciras.

La gran mayoría se asentó en San Roque, a donde trasladaron los archivos oficiales, documentos oficiales y parte del patrimonio histórico. Desde ese momento, y en espera de un retorno que nunca se produjo, fue considerada a partir de 1706 como la ciudad de Gibraltar en el exilio. No en vano su lema es *“Muy noble y más leal ciudad de San Roque, donde reside la de Gibraltar”*.

La Línea de la Concepción

También debe su nacimiento a la toma de Gibraltar por los ingleses, ya que en principio nació como una impresionante serie de fortificaciones precisamente contra los invasores británicos que se terminaron de construir en 1735. Estas se llamaron Línea de Contravalación o Línea de Gibraltar, y a su alrededor creció una serie de instalaciones de artesanos y comerciantes destinadas a abastecer a las dotaciones de los fuertes que la integran y a sus familias.

En 1810, con el pretexto de la invasión napoleónica, y para que estas no se apoderaran de los fuertes, los británicos entonces aliados con los españoles obtuvieron el permiso para volarlos. Quizá por eso, la población se expandió, pero cada vez más dependiente de Gibraltar. Para 1870, los vecinos de La Línea, ya llamada de la Concepción, lograron la independencia de la ciudad de San Roque.

Los Barrios

También debe su nacimiento como municipio a la ocupación inglesa del Peñón. Según cuenta la página oficial de su Ayuntamiento, “tras la pérdida de Gibraltar, en 1704 una parte de sus habitantes se dirigieron al oratorio o ermita de San Isidro (dentro del término de lo que hoy es Los Barrios). Juan Felipe García de Ariño, sobrino y sucesor de Bartolomé de Escoto en la dignidad de chantre y en la propiedad del Cortijo de Tinoco, sintió piedad de las penalidades de aquellos

infelices que añoraban su amada ciudad de Gibraltar, permitiéndoles la construcción de albergues y chozas en las inmediaciones de la ermita, que inmediatamente ejerció las funciones de primera iglesia de los exiliados gibraltareños dispersos por el Campo de Gibraltar, incluso antes de la ermita de San Roque. Esta nueva población formó parte de la ciudad de Gibraltar en su campo, cuyo corregidor vivía en San Roque hasta el año 1756 en que se le autorizó mediante una cédula firmada por Fernando VI, el 9 de Septiembre, ayuntamiento propio y división de término, segregándose definitivamente de San Roque.

Aún hoy, los municipios de La Línea, San Roque y Los Barrios son los que tienen más ciudadanos británicos empadronados, entre los de la provincia de Cádiz.

Lord Byron y Lord Wellington, visitantes distinguidos

Lord Byron.

Estuvo visitando Cádiz, en el curso de una estancia en Sevilla, que incluyó El Puerto y Jerez. En verano de 1809, en pleno asedio napoleónico, Lord Byron abandonó Sevilla el 28 de julio, camino de Cádiz. Pasó por Alcalá de Guadaíra, Utrera y Jerez, donde probó un excelente vino en unas bodegas situadas en la calle San Andrés 7.

En El Puerto de Santa María vio una corrida de toros y en Cádiz –que le pareció la ciudad “más bonita y limpia de Europa”– compartió, en uno de los teatros que ofrecían representaciones en varios idiomas, una noche de ópera en el palco de una hermosa joven, hija del almirante de Córdoba, y que algunos investigadores aseguran que pudo inspirarle el poema ‘The Girl of Cadiz’ (La joven de Cádiz). Está constatado que hubo, al menos, una afectuosa amistad entre los dos.

Lord Wellington en Veedor, 3

El que fuera comandante de las fuerzas aliadas hispano-británicas contra Napoleón, estuvo por primera vez en Cádiz, durante cuatro días, a principios de noviembre de 1809, debido a ciertas diligencias relacionadas con su hermano, primer marqués de Wellesley y embajador en España, y al deseo de satisfacer su curiosidad de conocer la ciudad. Volvió por segunda vez el 24 de diciembre, siendo ya Duque de Ciudad Rodrigo, alojándose en la calle Veedor núm. 3. Fue objeto de todo tipo de agasajos, como el suntuoso baile con que le obsequió en la Casa de Misericordia la nobleza de España y del que se cuenta sabrosas anécdotas. Por su parte, la Regencia le ofreció un banquete oficial y el 30 de diciembre las Cortes le recibieron solemnemente en una sesión especial.

Wellington salió de Cádiz el 9 de enero de 1813, dirigiéndose a Lisboa por Sevilla y Badajoz.

El monumento a Cádiz (Cadiz Memorial) en Londres

Precisamente como una de las consecuencias de las exitosas campañas de Wellington en España, se alza en Londres el Monumento a Cádiz (llamado en inglés Cadiz Memorial). La escultura, localizada junto a St James Park en la explanada conocida como Horse Guards Parade, y realizada en latón, se compone de un cañón montado sobre una figura que representa al monstruo Gerión, relacionado con uno de los trabajos de Hércules en Gades. La pieza de artillería es un mortero de los usados por los franceses durante el asedio a Cádiz (esos de los que se reía la coplilla diciendo que con sus bombas se hacían tirabuzones las gaditanas), y que fue abandonado cuando las tropas napoleónicas se retiraron. En uno de los lados, una inscripción recuerda esos hechos bélicos acaecidos en Cádiz: ***“El levantamiento del asedio a Cádiz debido a la gloriosa victoria obtenida por el Duque de Wellington en Salamanca...”*** A pesar de que este enorme mortero y sus hermanos fueron diseñados como armas terroríficas para obligar a los habitantes de Cádiz a rendirse, estas armas en realidad eran bastante ineficaces e inexactas. Los proyectiles que se lanzaban ***“caían sin exactitud, algunos se quedaban cortos y caían sobre la bahía y no alcanzaban la ciudad, otros sobrepasaban la ciudad y llegaban hasta el faro del otro lado y los que caían en la misma ciudad provocaban pocos daños.”*** Según un ingeniero del cuerpo de Royal Engineers que vio el mortero en acción, presencié como

lanzaba un disparo alcanzando en el medio de la Plaza de San Antonio que estaba muy concurrida ***“sin herir a nadie”***.

La Regencia Española fue la que entregó la pieza a Inglaterra con la petición de que fuera conmemorada la victoria.

Reino Unido y el Observatorio de San Fernando

El Real Observatorio de San Fernando ha desarrollado trabajos importantes históricos de colaboración con instituciones científicas de Gran Bretaña, como las siguientes, como cuando en 1829 José Sánchez Cerquero, director del Observatorio de San Fernando, viaja a Londres para conocer la organización y los instrumentos astrométricos del Real Observatorio de Greenwich., encargando unos similares al artista londinense Thomas Jones (instalados en San Fernando entre 1831 y 1857). En 1859 se adquirió en Londres el círculo meridiano Troughton & Simms, similar al instalado en el Real Observatorio de Greenwich.

Ingleses en el origen del Marco del Jerez-Sherry

Los ingleses no sólo fueron los primeros en degustar de manera importante los vinos de Jerez, tras expediciones como las del pirata Drake, sino que fundan muchas de las bodegas de esa comarca y las lanzan

comercialmente. Bristol se convierte en la capital del vino fuera de la provincia de Cádiz, precisamente por su importancia en su comercialización en Reino Unido y el Imperio. Y esto viene desde los tiempos de Shakespeare, quien en una de sus obras principales, 'Enrique IV', le hace decir a su personaje "Si mil hijos tuviera, el primer principio humano que les enseñaría sería el de abjurar de toda bebida insípida y dedicarse al vino de Jerez". Desde el siglo XVII se da este enamoramiento británico por el vino de Jerez. En la actualidad, las más importantes bodegas siguen teniendo apellido inglés, escocés o irlandés.

Barriles de jerez para el whisky escocés

Hasta el siglo XX buena parte del vino de jerez se enviaba en botas a Reino Unido y allí se embotellaba, y desde Londres o Bristol se reexportaba. Las botas vacías se enviaban a Escocia, y servían como el mejor recipiente para el envejecimiento del whisky, lo que se dio en llamar 'sherry cask'. Esa práctica se dio hasta entrados los años 80 del pasado siglo. Después de eso, ahora que el sherry se exporta todo desde su origen, las grandes firmas de whisky escocés como Jameson's o Mc Callan se desplazan a Jerez, donde compran las botas, las envinan y las envían a sus bodegas. Eso le da al whisky escocés un sabor 'ajerezado' muy particular y apreciado. De hecho, mucha gente llega al vino de jerez a través del whiskey.

Un Hospital Británico en Cádiz

En la segunda mitad del siglo XIX funcionó en Cádiz un Hospital Británico, cuyo origen se sitúa en un caso de discriminación. Por aquella época, según cuenta Francisco Glicerio Conde Mora, los súbditos de Gran Bretaña venían teniendo dificultades para ser atendidos en los centros sanitarios gaditanos debido a su religión diferente. Pero el caso fue más sonado cuando en diciembre de 1877 uno de ellos, Mr. Joseph Tibbs, sobrino de Mr. Haynes, de los importantes Talleres Haynes de Puntales, ingresado malherido en el Hospital de San Juan de Dios. El centro no permitió que un pastor protestante acudiera a darle los servicios espirituales, aunque luego las gestiones de Mr Haynes junto con el cónsul inglés lograron que el clérigo pudiera acceder, falleciendo el enfermo pocos días después. Después de este incidente, la dirección cambió los criterios de admisión, limitando esta a los enfermos católicos y eliminando así la atención a cualquier paciente de países protestantes.

El cónsul inglés se movió con sus colegas de otros países para poner en marcha un centro que pudiera atenderles, y así ya en 1879 funcionaba el hospital británico en una casa de la entonces calle San Servando, 3, actualmente calle Honduras. El mantenimiento del local se hacía con donaciones de súbditos ingleses en la ciudad y con otro tipo de colectas, como conciertos benéficos. De cualquier forma, las dificultades hicieron que el Hospital, que

también se llamó Protestante, se cerrara antes de acabar el siglo.

Fermín Salvochea, el alcalde gaditano que formó su conciencia social en Inglaterra

El alcalde más famoso y querido de la historia de Cádiz fue enviado a los 15 años por su familia a estudiar a Inglaterra, como era costumbre en la burguesía de la ciudad en aquella época. Salvochea llegó a Londres en 1857, y aunque la finalidad de su viaje era conocer las técnicas comerciales y mercantiles, lo cierto es que lo que le llegó de verdad fue el estudio de los problemas sociales de la era moderna. Su estancia inglesa se prolongó durante cinco años, en Londres y Liverpool, conoció las obras de los teóricos de las ideas socialistas Owen y Paine y estuvo en contacto con Charles Bradlaugh. Cuando regresó a Cádiz con veintiún años, ya venía lleno de ansias de reformar la sociedad, influido por las doctrinas del socialismo utópico.

Él mismo escribiría mucho después: *“Viviendo en Inglaterra leí por vez primera a Thomas Paine. Sus escritos me convirtieron en internacionalista y hasta hoy día me hallo todavía bajo su influencia. ‘Mi patria es el mundo, todos los hombres son mis hermanos y mi religión consiste en hacer el bien.’ Estas palabras produjeron una impresión inolvidable en mí; yo buscaba en cada palabra un sentido profundo y ellas se han grabado en mi mente para siempre.*

Más tarde conocí a Robert Owen, quien me enseñó el ideal sublime del comunismo, y a Bredlow, que me hizo conocer los puntos de vista del ateísmo. Todo lo demás se desarrolló en mí por cuenta propia.”

Precisamente en la British Library de Londres es el único lugar, junto con el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, donde se conservan sesenta y dos ejemplares, algunos duplicados, de El Socialismo, el periódico fundado por Salvochea y algunos amigos, y que se publicó entre 1886 y 1991.

La fundamental relación de Tolkien, autor de ‘El Señor de los Anillos’, con El Puerto de Santa María

Igual que, como reza la canción infantil, sin una flor es imposible hacer una mesa (de la flor sale una semilla, de esta un árbol, de éste la madera y de la madera, la mesa) podríamos decir que sin el papel que desempeñó un cura de El Puerto, familia de bodegueros, no habría existido ‘El Señor de los Anillos’.

La madre de J. R.R. Tolkien, el autor de una de las obras más conocidas de la literatura universal, quedó prácticamente sin dinero cuando su marido murió en Sudáfrica y a cargo de dos hijos. Vivían entonces en Birmingham (Reino Unido) y, tras convertirse al catolicismo, sus dos hijos asistían al Oratorio de San Felipe Neri. Un sacerdote, el padre Francis Xavier Morgan los tomó

bajo su cuidado, y puso tanto empeño en ello que se ocupaba de su educación y manutención, así como de ayudar a la viuda. Esta dedicación continuó cuando también esta falleció y el padre Morgan pasó a ser tutor legal de los dos hermanos Tolkien y procuró que siguiera durante su juventud. E incluso, cuando el sacerdote falleció, les dejó una herencia de 1.000 libras a cada uno, que equivaldrían a unos 95.000 euros actuales.

Este cura salvador se llamaba en realidad Francisco Javier Morgan Osborne, y había nacido en El Puerto de Santa María, nieto de Thomas Osborne, británico fundador de las bodegas que llevan su apellido, y de María Manuela Böhl de Faber, hermana de Cecilia. También conocido como Tío Curro, el padre Morgan sacaba el dinero para apadrinar a los niños Tolkien precisamente de las bodegas familiares en El Puerto y de la exportación de sus vinos.

Así es como podemos decir que obras tan reproducidas y versionadas como *“El Señor de los Anillos”* o *“El Hobbit”* no habrían sido posibles sin dos factores tan gaditanos como las bodegas de El Puerto y un cura nacido en esa ciudad.

Una ruta turística bélica

Una de las rutas turísticas en auge en el Campo de Gibraltar, y más concretamente en Tarifa, es la que muestra los restos de la gran línea defensiva que se construyó

durante la II Guerra Mundial para prevenir un posible ataque de las tropas inglesas y de los aliados. Un gran número de nidos de ametralladoras, también llamados ‘bunkers’, que todavía se pueden visitar y que tienen un enorme valor histórico, se reparten por la costa tarifeña, y tuvieron su origen en una guerra que ensangrentaba Europa y que a pesar de la neutralidad oficial de España, no dejó de sentirse como una amenaza.

Pitt-Rivers, Patrick Leigh Fermor, Cádiz y Grazalema

El antropólogo inglés Julian Pitt-Rivers vivió durante tres años (de 1949 a 1952) en Grazalema para realizar su trabajo de campo.

Fruto del cual nació uno de sus libros más famosos: ‘El pueblo de la Sierra’, publicado en 1954 y pionero mundial en su disciplina. El autor está considerado el creador de la antropología social contemporánea. Durante su larga estancia en Grazalema recibió las visitas de numerosas personalidades literarias de su país, como su colega Gerald Brennan o el escritor de viajes Patrick Leigh Fermor, autor de ‘El tiempo de los regalos’, y uno de los mejores escritores ingleses de viajes del siglo XX.

Leigh Fermor, conocido como ‘Paddy’ pasó también dos días en Cádiz y provincia a principios de los años 70.

En el curso de un viaje con unos amigos desde Ronda. En la capital (donde se

alojó dos noches, en Nochevieja y Año Nuevo), paseó por sus calles (“una ciudad maravillosa”, escribió en sus cartas), visitó el Museo, donde admiró sus Zurbaranes. También visitó Tarifa, Sanlúcar, Arcos y Jerez.

La Algeciras de Somerset Maugham

El escritor británico W. Somerset Maugham (1874-1965), que fuera considerado en su época el más popular y mejor pagado del mundo, hizo varias referencias en sus obras a Algeciras, según cita Juan José Téllez: “Había dejado ya escrita su visión de Algeciras en un relato titulado Un hombre de Glasgow, en el que refiere un suceso de terror psicológico protagonizado por un personaje al que bautiza como Robert Morrison, empleado de una empresa escocesa que se dedica al negocio de las aceitunas: “Algeciras era entonces una ciudad desordenada y descuidada”. En ese texto, “describe una cantina en el puerto, con vistas al Peñón y tipos que jugaban al tresillo en torno a un brasero. Existe otro relato similar que se titula Told in the inn in Algeciras, en cuyas páginas Somerset Maugham vuelve a sumergirnos en una atmósfera de suspense, de ribetes góticos”. También menciona el ferrocarril que iba desde Bobadilla hasta Algeciras, desde mediados del XIX. El relato está incluido en *Collected Short Stories*, que editó Penguin Books en 1977, aunque su primera edición data de 1921.

“Similar atmósfera rodea a *The Spanish Priest*, una aventura minera en torno a la ambición humana, que podría traducirse como El cura español y cuya acción comienza en un bar de Gibraltar, fruto presumiblemente de sus recuerdos españoles, desde su primera aparición en Sevilla hacia diciembre de 1897 a su último viaje en 1954”, cuenta también Téllez.

La engañosa foto de The Beatles en Jerez

El grupo musical más famoso de la historia dio un mítico concierto en la plaza de toros de Las Ventas de Madrid. De esa fugaz estancia española queda una engañosa foto de los miembros del cuarteto de Liverpool ante unas botas de vino de Jerez con sus firmas estampadas. Pasados los años, muchos creen que los ‘melenudos’ estuvieron de visita en una bodega, pero la realidad es que no.

El entonces alcalde jerezano, Miguel Primo de Rivera, aprovechó astutamente sus influencias para hacerlos firmar ante unos barriles llevados expresamente al aeropuerto de Barajas, en lo que fue una genial campaña de imagen para el Marco. Pero no, los Beatles no estuvieron en Jerez.

Cádiz plató de cine para producciones británicas

Cádiz, su Campo del Sur y su balneario de La Palma, fueron La Habana en *Die another day*”, *Muere otro día*, del serial del popular agente del servicio secreto británico James Bond, protagonizado por Pierce Brosnan, que aquí contaba con la imponente escolta de Halle Berry, recién oscarizada y emergiendo de las aguas de La Caleta con el mismo empaque que desplegó en su día Raquel Welch ante los ojos de Connery.

Cádiz ha hecho también de La Habana en la cuarta temporada de *Killing Eve*, una serie de televisión dramática británico-estadounidense producida por Sally Woodward Gentle, pero ha hecho de Cádiz en la tercera de *‘Top boy’*, la serie británica que la crítica equipara a *‘The Wire’* y cuyo guionista, el escritor irlandés Ronan Bennett, reside en una casa palacio en la Alameda gaditana.

Antiguas instalaciones del Arsenal de La Carraca en San Fernando representaron ser una población griega para el rodaje, en 2018 y 2019, de algunas escenas de la tercera y cuarta temporada de la aclamada serie *The Crown*, que cuenta la historia de la familia real inglesa en el siglo XX. Otras secuencias también fueron rodadas en Puerto Real. En la quinta temporada, las ruinas de Bolonia sirvieron de escenario para recrear una visita real a la Villa Iovis de Capri.

Palabras inglesas en el habla gaditana

Ya sea real o inventado, se atribuye un origen inglés a muchas palabras usadas cotidianamente por los gaditanos, en la capital y en la provincia. La relación es divertida:

Flí: El spray contra mosquitos, cucarachas u otras inoportunas especies es conocido en muchas partes de Cádiz, y en otras de Andalucía, como ‘flí’. Existen dos teorías relativas al origen de esta palabra. Por un lado, que proceda del inglés fly (mosca) y por el otro se atribuye a la marca insecticida Flit que, en sus inicios, comercializaba una bomba de hojalata que esparcía el producto mediante un émbolo. El producto original fue creado en 1923 por el químico Franklin C. Nelson y fabricado por la Standard Oil Company de New Jersey.

Guachisnai: En toda España se habla de guiris, extranjeros o forasteros. En Cádiz, sin embargo, existe una palabra genuina para referirse a los turistas que aterrizan en la provincia: ‘guachisnai’. Se trata de una deformación fonética de ‘What’s your name’.

Liquindoi: Los lingüistas y expertos no se aclaran respecto al lugar en que surgió esta palabra. El profesor del Pozo asegura que es una voz puramente malagueña aunque el doctor Pedro Payán Sotomayor sitúa su origen en Cádiz. En cualquier caso, tal y como señala Antonio Burgos, la raíz en ambos casos es marinera y se vincula a las ciudades portuarias y pesqueras andaluzas hacia los

siglos XVIII y XIX. El liquindoi sería el look and do it, mirar y hacerlo, voz preventiva para las voces ejecutivas de los marineros ingleses a los estibadores gaditanos o malagueños. O sea que si en Cádiz alguien te increpa con un aliquindoi o linquidoi significa que debes estar atento a algo, al loro que dirían otros. Hay también quien atribuye su origen a la expresión looking down, otear el horizonte.

Chumino: Parece que una de las ordinarieces más extendidas en el andaluz (e incluso en gran parte del país) deriva de la expresión inglesa show me now con la que los marineros ingleses invitaban a las prostitutas, que frecuentaban el puerto de Cádiz, a levantarse la falda para enseñarles sus partes pudendas.

Candié: del inglés candied egg (huevo azucarado), era una especie de ponche aperitivo elaborado a base de yema de huevo, azúcar y vino añejo, que se daba como reconstituyente a las personas faltas de apetito, principalmente a los niños. La preparación y la expresión están cayendo en desuso.

Gibraltar, La Línea: el 'yanito'

Como es normal en Gibraltar y los pueblos colindantes se han adaptado expresiones inglesas al andaluz (y viceversa). Y es que aunque el llanito (o yanito), ese híbrido entre el andaluz y el inglés, se habla exclusivamente en el municipio del peñón, algunos de sus

términos han atravesado la frontera. Una de las muestras más curiosas de esta forma de hablar, oída en la calle por un peatón a un conductor: “Baja la güindonilla” o sea la ventanilla.

Carne combí: Conserva de carne de ternera o corned beef. Hace no tantos años era uno de los productos tradicionales más demandados por los españoles en Gibraltar. Chingua/chinga: este arcaísmo procedente de chewing gum significa chicle.

Cuécaro: Copo de cereal. Se aplica hoy en día a los cereales de desayuno y viene de la marca de gachas de avena Quaker Oats. Fingar: sinónimo de robar. En este caso, aunque también comparte el origen anglosajón, no proviene de un verbo similar sino del sustantivo finger, dedo.

Focona: designaba la zona en la que la guardia inglesa controlaba la frontera de Gibraltar, los four corners. Su uso se extendió y La Línea incluso conserva una calle con este nombre.

Ehegaray: se refiere a los vigilantes encargados de expulsar a los alborotadores públicos y que procede del inglés chucker-out. Su deformación durante los años originó un término muy usado no sólo en el Peñón, sino también en La Línea. La lista es extensa y contempla muchos otros términos como **Mebli** (marble), en lugar de canica; **liquirbá** (liquorice bar) para referirse al regaliz; **panequi**, por plum cake,

el bizcocho con trozos de fruta escarchada o pasas o **rolipó**, que es una deformación de lollipop, chupachups o pirulí.

Británicos que viven en Vejer y El Palmar

La belleza del casco histórico de Vejer y la excelencia de su gran playa hace que haya muchos británicos con casa en Vejer o El Palmar. La mayoría son ciudadanos desconocidos aunque obviamente con altas posibilidades económicas. Pero hay también famosos y gente ilustre que ha decidido tener una segunda residencia por la zona. El más célebre es Paul Weller, el que fue líder de los Jam y padre espiritual del pop británico de este siglo (Oasis, Blur, Arctic Monkeys). Otras personalidades como Tanya McRae, prima de la duquesa de York y Robert Elms, periodista de la BBC y ex pareja de Sade tienen también casa en Vejer. Y Jude Law, nominado dos veces al oscar; Damien Hirst, el artista que vendió su calavera humana incrustada de diamantes por 74 millones de dólares; y Hugh Cornwell, líder de The Stranglers son habitantes de los veranos vejeriegos.

El Campo de Gibraltar, 'segunda colonia' inglesa

Miles de gibraltareños y británicos residentes en el Peñón tienen su casa real en los municipios que rodean a la colonia inglesa, sobre todo en La Línea y en San Roque. Se

estima que la cifra rodea o supera los 6.000. Las élites se han asentado para vivir en las urbanizaciones de gran lujo de La Alcaidesa y Sotogrande. En estas disfrutaban de las comodidades que no les proporciona la estrechez de Gibraltar. Entre estos 'colonos' están el actual Ministro Principal, Fabián Picardo y su antecesor Peter Caruana, pero también representantes de las grandes familias vinculadas a la abogacía y el ámbito financiero o comercial como los Isola y los Hassans, los Stagnetto y los Russo. Los británicos son la comunidad extranjera más presente en los censos municipales campogibraltareños.

Igualmente, los mundialmente famosos campos de golf de la zona atraen cada año a miles de visitantes de todo el mundo. Y su campo de polo, un deporte tan aristocrático y británico, está considerado uno de los mejores de Europa.

Escocia

Navantia Puerto Real ha construido los 'jackets' (estructuras que sujetan los aerogeneradores) para varios parques eólicos en Moray Firth, en la costa este de Escocia, y también para Widinger, Alemania.

Un escocés, pionero del turismo de calidad en Vejer

En la última década, Vejer y su casco antiguo se han convertido en uno de los pueblos con mayor poder de atracción en Andalucía,

gracias a su oferta turística diferenciada y de calidad . Pero unos años antes, alguien tuvo esa visión. Fue el escocés James Stuart, quien con su mujer, la vejeriega Regli Álvarez, puso en marcha en el centro de la población en 2001 el hotel La Casa del Califa, convertido ya en un emblema de Vejer, y que no ha dejado de crecer en todos estos años con tres restaurantes, cuatro hoteles, cafeterías, un baño árabe o hammam...

James Stuart había llegado como surfero cuando tenía 25 años, y en los años 90 montó una empresa de turismo activo. Al final de la década compró unas casas abandonadas en la Plaza de España para poner su primer negocio, el hotel boutique La Casa del Califa.

Bristol

La ciudad británica está hermanada con Jerez desde 1986 y la relación histórica es evidente, ya que Bristol ha sido tradicionalmente el puerto de entrada del vino de Jerez a las Islas Británicas. El Harveys Bristol Cream es uno de las marcas más conocidas y vendidas en el mundo.

República Checa

Una peña cadista

E Checa Di Oé es el nombre de la única peña cadista europea, que tiene su sede en Praga y fue fundada en 2017 por cuatro gaditanos que se encontraban en la capital checa por motivos laborales y de estudios, y que se ha ido ampliando con aficionados cadistas de otros lugares del país. La peña tiene su sede en el barrio de Zizkov, en el bar llamado Vinecko Vinarna, donde los clientes ya conocen muy bien los nombres de los futbolistas del equipo cadista.

Rusia

Primera embajada rusa, en El Puerto

La Rusia de los zares abrió su primera embajada en España en la provincia de Cádiz, concretamente en El Puerto de Santa María el 5 de diciembre de 1667. El diplomático Piotr Potiomkin (también llamado Potemkin) fue el primer embajador. Tiene un busto en esa ciudad de la Bahía.

El 14 de diciembre de 1667 arriba al puerto de Cádiz una embarcación rusa con la primera Embajada rusa a España, encabezada por el boyardo Piotr Potiomkin, lo que Rusia y España reconocen hasta hoy día como el inicio de las relaciones hispano-rusas.

Sin embargo, en la mayoría de las fuentes historiográficas, aparece la fecha del 4 de diciembre de 1667 como la de la llegada de la comitiva de Piotr Potiomkin a Cádiz y, por tanto, la de inicio de las relaciones hispano-rusas. Esto es debido a que, en aquel momento, imperaba el calendario juliano, con un desfase, como se sabe, de 10 días con respecto al gregoriano actual. Otra curiosidad sobre este acontecimiento histórico es que la Embajada rusa no desembarcó en la ciudad de Cádiz, sino que permaneció anclado en su puerto hasta recibir el permiso de las autoridades españolas para instalarse en tierra española.

El motivo es que, a pesar de que la visita había sido concertada por Rusia en 1663 con Felipe IV de España (de hecho, la carta del zar

ruso que trae Potiomkin está dirigida a este monarca español, desconociendo que este había fallecido), por las grandes distancias y las lentas comunicaciones de la época, no se tenía constancia en España de que justo ese 4 de diciembre de 4 años después se produciría la alta visita rusa, resultando su llegada, por tanto, una incómoda sorpresa que hubo de gestionarse política y diplomáticamente sobre la marcha.

Así pues, en lugar de invitarles a desembarcar en la ciudad de Cádiz, el entonces gobernador de Cádiz, Martín de Zayas, dio la bienvenida a Piotr Potiomkin y su comitiva, compuesta por más de 60 personas, a bordo del buque ruso, y se informó al duque de Medinaceli y al capitán general de Andalucía, Luis de la Cerda, para acelerar las gestiones oficiales. Dos días más tarde de su llegada, el 6 de diciembre de 1667 (16 por el calendario actual) se conviene entre las partes que se desplacen unos representantes de la delegación rusa a El Puerto de Santa María para entablar negociaciones con el duque de Medinaceli. Y finalmente será el día 10 de diciembre (20 por el calendario actual) cuando el propio Piotr Potiomkin pise oficialmente tierra española, haciéndolo concretamente en El Puerto de Santa María, donde establecerá su Embajada durante más 3 semanas en la calle de la Palma (en unas casas propiedad del comerciante holandés Bergnadi) hasta retomar camino hacia Madrid, donde presentaría Cartas Credenciales ante el monarca español. En el paseo del Guadalete de la ciudad portuense hay un busto dedicado a Piotr Potiomkin.

El militar isleño Juan Van Halen fue durante un tiempo mayor del Ejército ruso

En la tarde del 30 de enero de 1818 Van Halen, con ayuda exterior, se fugó de los calabozos de la Inquisición de Corte, y tras unos meses convaleciente y escondido en Madrid, marchó con un pasaporte falso a la frontera francesa para pasar a Londres a donde llegó a finales de julio. Inquieto con su suerte, e inactivo, Van Halen rehusó las propuestas de agentes independentistas americanos para incorporarse a sus Ejércitos, y buscó recomendaciones para tratar de incorporarse al Ejército ruso, por la buena acogida del zar a los militares extranjeros.

En noviembre de 1818 Van Halen se embarcó en Gravesend, hizo un penoso viaje a través de media Europa, pero sus cartas para el conde Romanzof, gran canciller del Imperio, los hermanos Turgueniev, consejeros de Estado, y el general español Agustín de Betancourt, sobre todo la influencia de este último y del príncipe Galitzin, ayudante de campo del Emperador, consiguieron que el zar Alejandro I le admitiera en la Caballería de su Ejército, en mayo de 1819, como mayor en un regimiento de Dragones destinado en el Cáucaso, la “Siberia caliente”. El jefe de aquel ejército era el prestigioso general Yermolov. Van Halen tuvo especial protagonismo en la importante acción de Joserek, el 12 de junio de 1820, al mando de una columna de caballería cosaca de Apcherón sostenida por dos piezas de artillería. Van Halen recibió por esta acción la Cruz de la Orden de San Jorge, la más alta distinción rusa al valor

militar en tiempos de guerra, y la Cruz de la Orden de San Wladimiro, que otorgaba nobleza hereditaria del Imperio. En una rápida campaña se pacificó todo el territorio.

Al año siguiente Van Halen tuvo noticia del pronunciamiento de Riego y Quiroga en Las Cabezas de San Juan y de la jura de la Constitución por Fernando VII, de modo que decidió pedir su baja en el Ejército ruso y volver a España, decisión que no gustó al zar que ordenó su expulsión del país. Gracias al general Yermolov su abandono de Rusia no resultó trágico para el español.

La Pepa y Rusia

En el mismo año de 1812, tras la invasión a Rusia por parte de Napoleón, Alejandro I reconoció la legitimidad de la Constitución de Cádiz en el Artículo Séptimo del histórico Tratado de Amistad y Cooperación entre Rusia y España firmado en Velikie Luki. Este tratado, firmado por un ministro español, formalizaría la alianza entre nuestros países en los planos político y militar. El zar ordenó hacer la primera traducción de la Pepa al ruso y el francés.

Después, Alejandro I manifestó su apoyo a la restauración de la Monarquía Absoluta en España. Pero el embajador ruso en España, durante una visita a Cádiz en 2011, señaló que el segundo nacimiento de la Constitución en 1820, con la revolución de Rafael Riego, tuvo un enorme impacto en la vida política

de Rusia y, sobre todo, en las clases altas, que buscaban también el orden constitucional, la limitación del poder del monarca y la liberación de las servidumbres, entre otras cosas. Asimismo, narró el intento de golpe de estado en 1825 para imponer el orden constitucional en Rusia “bajo una influencia importante de España”. La revolución que sería abortada “dejó una gran huella en la historia”. Kuznetsov afirmó que el pensamiento constitucionalista de principios del siglo XIX jugó un papel importante en los movimientos revolucionarios que desembocaron en la revolución de 1917.

Vino de El Puerto para los zares

Las bodegas Osborne de El Puerto tienen actualmente un vino oloroso de los llamados VORS (Very Old Rare Sherry), de alta gama y con el nombre BC. La historia es que se llamó inicialmente ABC, ya que la solera estaba dividida en estas tres sub-soleras. Hacia finales de 1888 toda una solera fue enviada a la corte imperial de San Petersburgo (la Solera A), ya que los zares de Rusia eran los únicos clientes de ese vino, y de hecho el zar Nicolás II encargó su producción en 1864. Por lo que en la bodega quedaron las soleras B y C, que dan significado al origen de la marca. Por eso, este vino se conoce como ‘el de los zares’.

Suecia

La línea marítima Gotemburgo-Cádiz-China

Desde Gotemburgo los barcos suecos traían hierro, acero, cobre y madera que intercambiaban en Cádiz. En realidad, este comercio procedía de todo el Báltico, lo que incluía mercancías procedentes de los puertos rusos de aquella zona. Aquí los barcos suecos se quedaban hasta que vendían sus productos para obtener plata española, el equivalente al dólar de la época. China lo exigía para sus operaciones comerciales. También traían pez, y se llevaban sal. Igualmente, se llevaban especias que venían de Asia.

Desde 1731 a 1821, la Compañía Sueca de las Indias Orientales realizó más de un centenar de expediciones. La pérdida más significativa fue la del ‘Götheborg’ en 1745, que se hundió a su regreso de China, a la entrada de Gotemburgo.

Una réplica de este barco volvió a Cádiz a principios del siglo XXI.

Celestino Mutis y Linneo, una relación científica y provechosa

La relación del gran botánico Karl Linneo (1707-1778) con el gaditano José Celestino Mutis (1732-1808) fue relativamente intensa. Mantuvieron

una nutrida correspondencia y este le envió al creador de la taxonomía (es decir la clasificación de los seres vivos aún vigente) numerosos ejemplares botánicos, procedentes de su famosa expedición a Nueva Granada, hasta su casa en Upsala, que era el centro mundial de estas ciencias. En una de sus cartas Linneo escribía al gaditano “si tuviera fuerzas, iría a España a abrazarlo”. El científico, un auténtico personaje nacional en Suecia, le consideró tanto que dio el nombre de ‘Mutisia’ a una clase de orquídea, la misma que aparecía en las manos del científico gaditano en el antiguo billete de 2000 pesetas. La Expedición Botánica a Nueva Granada, que comenzó en 1783 y continuó hasta su muerte, fue la más grande expedición científica de la era colonial española y dio origen a una maravillosa colección de casi 7.000 dibujos de plantas.

Pehr Löfling, el sueco que clasificó por primera vez los peces de la Bahía

Nacido en la ciudad sueca de Valbo Gastrikeland en 1729, Pehr (o Pedro) Löfling fue discípulo de Linneo y a la vez tutor de su hijo. En 1753, como etapa previa a su viaje a América para realizar investigaciones sobre fauna y flora, permaneció tres meses en El Puerto

de Santa María y Cádiz. Aprovechó esta estancia para redactar aquí el primer tratado de ictiología española, sobre los peces de la Bahía gaditana. Con la colaboración de marineros locales escribió el tratado *Pisces Gaditana. Observata Gadibus et od Portus Santa Maria*. Aunque estuvo colaborando con Pedro Virgili y el Colegio de Cirugía de Cádiz, se trasladó al Puerto porque allí encontró mayores facilidades para su estudio. También recogió y envió a la reina sueca varios ejemplares de peces gaditanos, conservados en ‘spiritu vino’ (alcohol) según las instrucciones de su maestro Linneo, y que aún se conservan en Suecia.

Entre las especies gaditanas que clasificó y denominó están algunas tan populares como el borriquete (perca marina), la acedía (pleuronectes), el cazón (squalus galeus), la lisa (mugil) y la herrera (sparus oblongus). Tras llegar a América, falleció poco después en Venezuela, en 1756, a causa de unas fiebres con sólo 27 años. El Puerto recuerda su memoria con una placa en la calle Guadalete, justo en la esquina que está frente al río.

Osberck y Alstromer, otros dos viajeros científicos suecos por Cádiz

A primeros del año 1751, y por tanto dos años antes de que Löffling arribara al Puerto, llegó Pehr Osberck a Cádiz. Osberckeracapellán del 'Príncipe Alberto', un barco precisamente de la Compañía Sueca de las Indias Orientales (Svenska Ostindiska Kompaniet, S.O.K.), que en su camino hacia el lejano Oriente, hizo una parada técnica en la capital gaditana; parada que, por distintos motivos, se prolongó hasta el 20 de marzo. Durante el tiempo que permaneció en Cádiz, Osberck fue plasmando, en su diario de viaje, sus impresiones, describiendo la ciudad y alrededores y detallando el medio natural gaditano. Se trata de una sugestiva descripción de la España del XVIII hecha por un espectador curioso en la que, con respeto y cariño, refiere la vida cotidiana de los gaditanos y su entorno y reseña la meridional flora de esta porción de Andalucía, utilizando para ello la nomenclatura binomial ideada por su mentor Linneo.

Unos años después, a finales de abril de 1760, desembarca en Cádiz Klas Alströmer que durante esa primavera y el verano recorre Andalucía. Las impresiones de su viaje y sus observaciones han pasado a la posteridad a través de las seis cartas que escribió a

Linneo; la primera está fechada en Cádiz el 30 de abril y la última fue cursada desde Granada el 29 de septiembre. En ellas resume a Linneo sus observaciones sobre la flora andaluza, las gestiones que lleva a cabo con las personas con las que se relaciona y le da una visión de Andalucía algo diferente de la de Osberck; se queja continuamente del calor –lo que es lógico pues su visita fue en verano–, del lamentable estado de las posadas, de la preocupación que siente ante un posible asalto de los bandoleros y se le escapa, aquí y allá, algún antipático comentario sobre los andaluces en particular y los españoles en general.

Estos viajes contribuyeron a reforzar la impresión de Linneo de que España era el “paraíso en el globo terráqueo”, en lo que respecta a su riqueza y diversidad de especies. Nuestro país está en el grupo de cabeza en este aspecto dentro de la UE, ya que aquí están representadas casi el 80% de las especies europeas, además de que el territorio español aloja cerca de 1.500 especies de plantas endémicas, una cifra que es 100 veces superior a la del Reino Unido.

Claes Linden, precursor de la teoría del cambio climático, ermitaño en La Almoraima

En agosto de 2011 fallecía el gran naturalista Claes Linden, sobrepasados los 80 años de edad y tras vivir durante los últimos veinte como un ermitaño en una chabola, dentro de la gran finca La Almoraima, en el municipio de Castellar. Este científico e ingeniero sueco trabajó durante muchos años en las selvas del Congo y Brasil como responsable de la FAO, el organismo de la ONU para la alimentación, y eligió pasar la última parte de su vida en este territorio del Campo de Gibraltar, viviendo en una caseta sin luz ni agua, y creando para él mismo una especie de microselva, rodeado de animales, lanzando advertencias como siempre había hecho contra el imparable cambio climático del Planeta, y rodeado del afecto general por su labor, pero sin muchas ayudas oficiales. Su intención había sido establecer un vivero tropical pero fracasó y se quedó a vivir allí mismo, como un profeta del ecologismo. En sus últimos días de vida fue trasladado a un centro de mayores en Medina Sidonia para ser atendido mejor. Está enterrado en el cementerio de Castellar.

El puente de Oresund. Desde Puerto Real al Báltico

En junio de 2000, miles de suecos y daneses se pudieron dar las manos sobre las aguas del Báltico en un saludo inaugural. Lo hicieron sobre el primer enlace fijo construido entre la península escandinava y el continente europeo; una combinación de túnel y puente de 16 kilómetros de longitud sobre el mar. Un soporte mixto para autopista y doble vía ferroviaria entre las ciudades de Copenhague (Dinamarca) y Malmö (Suecia). Seguramente pocos eran conscientes de que estaban pisando materiales españoles y tecnologías gaditanas. En plena Bahía de Cádiz se construyeron los tableros de 140 metros cada uno de esta infraestructura, que fueron transportados en barcazas en varios viajes de 13 días desde el Atlántico hasta el Báltico, que comenzaron en otoño de 1997.

Los tableros de esta gigantesca obra de ingeniería se fabricaron en la factoría que Dragados tiene en el Bajo de la Cabezuela, en Puerto Real, el corazón de la bahía de Cádiz.

Suiza

Colonia histórica suiza en Cádiz

Aunque no alcanzó la resonancia que las de otras naciones, había una colonia suiza importante en el Cádiz del siglo XVIII, que se extendía a localidades como San Fernando y Puerto de Santa María. Hasta 37 censados se encuentran en la capital a finales de siglo, lo que en comparación, representaba un porcentaje ínfimo. En su mayoría perteneciente de la región de Vaud, o sea ginebrinos, pero también de la parte italiana. Casi todos eran comerciantes de telas, pero luego le siguieron también relojeros y algunos chocolateros.

Ucrania

El mes gaditano de Trotski

El líder revolucionario comunista, nacido en la aldea ucraniana de Yanovka, cerca de Jersón, estuvo confinado en Cádiz durante 37 días en noviembre de 1916, en espera de ser deportado a América. Se alojó en la fonda Cuba y en el Hotel Roma. Durante su estancia, visitó numerosas veces la Biblioteca Provincial, que guarda las fichas de consulta del revolucionario. Hasta 20 papeletas de petición, en las que solicitaba sobre todo libros de historia y sociológico, y entre los que se encontraba solamente uno escrito en español. Describió sus días en la capital gaditana con un cierto agrado, dentro de su libro *Mis peripecias en España*, en el que cuenta los más de seis meses que pasó en nuestro país hasta que fue deportado desde Barcelona. Trotski elogia la amabilidad del policía encargado de vigilarlo, que fue en realidad un ayudante que, según cuentan, le hacía la compra y le señalaba hasta los baches de la acera. Resalta también Trotski su extrañeza por que los periódicos locales no publicaran prácticamente nada de la I Guerra Mundial, que estaba despedazando el continente europeo, aunque dice que, en ese ambiente, se acostumbró a no pensar en la contienda.

Banderas idénticas

Es sólo una anécdota, pero las banderas de Ucrania y del Cádiz C.F., de colores amarillo y azul, son iguales.

Agradecimientos

Es justo y necesario dar las gracias por la colaboración, desinteresada pero tomada con todo el interés por su parte, a las siguientes personas. A ellas les hemos pedido regalados sus conocimientos, sus contactos y su tiempo. Otros y otras que no aparecen en esta relación sí están citados en el texto correspondiente.

Alberto Ramos Santana
Juan Torrejón Chaves
María José Rodríguez
Francisco Glicerio Conde Mora
Francisco José González González
Manuel Ruiz Torres
César Saldaña
Elisa Armario
Fernando Santiago Muñoz
Juan José Téllez
José Ignacio Buhigas
José Luis Aragón Panés
Manuel Bustos
Juan Pedro Simo
Pedro Ingelmo
Javier Osuna
Rafael Soto
Teodoro López Moratalla
Ángel Espejo
Fernando Rufo

Edita

Patronato Provincial de Turismo
Diputación de Cádiz
Plaza de Madrid s/n
Estadio Nuevo Mirandilla
Fondo Sur 4ª planta
11011. Cádiz
Tlf: +34 956 807 061
info@cadizturismo.com
www.cadizturismo.com

Textos

Manuel Muñoz Fossati

Diseño y maquetación

José González Cabello

